



Dominiques
de l'Anunciata

Província

Sant Ramon de Penyafort

HOJA INFORMATIVA Núm. 112

Octubre de 2017



La misericordia y la fidelidad se encuentran,
la justicia y la paz se besan;
la fidelidad brota de la tierra,
y la justicia mira desde el cielo. (Salmo 84)



SUMARIO

	Pág
✚ XIII Capítulo Provincial	----- 5
✚ Celebración de los 125 años de la llegada de las Hnas. a Salt	----- 13
✚ Celebración de las Bodas de Oro las Hermanes:	----- 15
▶ Virtudes Cruz,	
▶ Concepción Caruana, M. Angels Pujol	
✚ Celebración de las Bodas de Plata: Hna. Mila Palomo	----- 22
✚ Primera profesión.	
▶ Reflexión de las Hermanes	----- 26
▶ Vivencias de las Hermanas	----- 28
▶ Mensaje de acción de gracias de los padres de las Hnas.	----- 30
✚ Profesión perpetua de las Hnas.: Regina, Tresa, Thu, La, Tram	----- 32
✚ Experiencia en MANICANI	----- 43
✚ Entrada al noviciado de las postulantes: Jonalyn y Nga (Maria)	----- 45
✚ Escuela de San Carlos – Filipinas	
▶ Inicio de Curso	----- 50
▶ Bendición de la escuela	----- 52
▶ Una fe, una familia, una Anunciata	----- 54
✚ Fiesta del Deporte – Vietnam	----- 56
✚ Residencia Elisabets - Fiesta de Fin de curso y P. Coll	----- 55
✚ Recuerdos de unos días de vacaciones, Viladrau 2017	----- 60
✚ Pequeña experiencia de pastoral	----- 61
✚ XIII Talleres Misioneros	----- 63

✚ Marcha solidaria – Papatrigo (Àvila)	----	64
✚ Despedida y agradecimiento Hnas. Carmen G. y Beneta Amor	----	65
✚ Nos han precedido a la casa del Padre:		
▶ Hna. Maria Armengol Gomà	----	67
▶ Hna. Leocadia Pujol Colillas	----	68
▶ Hna. Maria (Montserrat) Font Muñoz	----	69
▶ Hna. Leonila (Immaculada) Franco Carlón	----	71
▶ Hna. Paula Gómez Bueso	----	72
▶ Hna. Lola Arnaldich Betriu	----	74
✚ Familiares de las Hermanas de la Provincia	----	76
✚ En itinerancia	----	77
✚ Nombramientos de Piores trienio 2017-2020	----	78
✚ Colaboración FEDAC	----	79



Del día 6 al 19 de abril del año en curso ha tenido lugar, en Vic casa madre de la Congregación, el XIII Capítulo Provincial Electivo de las Dominicas de la Anunciata, provincia San Raimundo de Peñafort, con sede en Barcelona, calle Elisabets, 19.

Convocado el Capítulo el pasado 10 de enero, todas las hermanas intensificamos la oración y, al mismo tiempo, reflexionamos el trabajo precapitular, centrado en las celebraciones eclesiales, congregacionales y de la Orden que se han dado a lo largo de este cuatrienio: Año de la fe, año vocacional, año de la vida consagrada, año de la misericordia y del Jubileo dominicano. Se invitaba a reflexionar, personal y comunitariamente la situación actual de la Provincia y ver con qué materiales se debe construir, qué es necesario abandonar y qué introducir “para ir creando una Anunciata renovada capaz de evangelizar a un mundo nuevo”.

Dos reuniones ayudaron a sintetizar las aportaciones del Trabajo capitular de todas las comunidades y a prepararse a la celebración del Capítulo.

La reflexión, el compartir y discernir han supuesto un enriquecimiento de las hermanas, así como ver la realidad y vislumbrar posibles sendas de futuro para el bien de la Provincia.

El día 6 de abril de 2017, nos reuníamos las hermanas capitulares en Vic, Casa Madre.

La Priora general, H. M^a Natividad Martínez de Castro, saludó a la Asamblea dando la bienvenida a todas. Después de recordar la convocatoria del Capítulo y el trabajo

precapitular realizado, invitó a la preparación interior para dejar que sea el Espíritu Santo quien guíe las decisiones y ayude a trazar el camino del próximo cuatrienio. Deseó que los tres días de espiritualidad supusieran un tiempo para serenarse, discernir la voluntad de Dios y presentar al Señor la realidad vislumbrada, remarcando que el silencio era fundamental.

Terminó haciendo referencia a la celebración congregacional del “Año de la Fidelidad” y encomendando el Capítulo al Espíritu Santo, a María, Virgen de la Anunciación, a Santo Domingo, a San Francisco Coll, nuestro fundador, y a nuestras Hermanas Beatas Mártires.



El día 7 de abril comenzaron los tres días de espiritualidad y reflexión que fueron dirigidos por el P. José Parra OP.



El tema central fue “Integrar identidad, comunidad y misión”. Nuestra identidad centrada en la Predicación, la comunidad como alma de la misión y, ésta, como la clave para entender la vida consagrada, su razón de ser. Desarrolló dos temas más: “Cantad un cántico nuevo”, la alabanza al Señor a través de los salmos y “Dejaos llevar por el Espíritu”, inauguración del tiempo de la Iglesia y el envío a misión.

Fueron unos días de reflexión y profundización interior que ayudaron a la preparación del Capítulo



El día 9 celebramos el Domingo de Ramos con toda solemnidad y aprovechamos también, como es tradicional, para hacernos la foto de grupo en la iglesia de la Casa Madre que tantos recuerdos tiene para cada una de nosotras.



Con las charlas de la mañana se dio fin a estos días previos al capítulo y después de comer el P. José Parra marchó a Gombren donde ha dirigido los ejercicios espirituales para un buen grupo de hermanas.

El día 10 ofició la Eucaristía Mons. Romà Casanova, obispo de Vic, que nos animó a continuar profundizando en nuestra misión y vivencia de consagradas.



Después de desayunar, nos incorporamos a la sala capitular y con el rito tradicional de ocupar el lugar que a cada hermana correspondía, dio comienzo oficialmente el XIII Capítulo Provincial Electivo de la Provincia San Raimundo de Peñafort, presidido por la Priora general, H. M^a Natividad Martínez de Castro.

Ubicadas las hermanas capitulares, la Presidenta dirigió unas palabras a la Asamblea en las que destacó la importancia del Capítulo como órgano colegial de gobierno donde los acuerdos que se tomen serán decisivos para el caminar de la Provincia en el próximo cuatrienio. Apeló a la madurez espiritual, al espíritu democrático y a la asistencia del P. Coll como ayuda inestimable para trabajar en una actitud abierta, sencilla y creyente en cada etapa del Capítulo y animó a un discernimiento sereno y a un diálogo acogedor.

Terminó con una exhortación, a poner el trabajo capitular en manos de María Virgen de la Anunciación y del Rosario, de Sto. Domingo, de San Francisco Coll, de San Raimundo de Peñafort y de las Hermanas Beatas Mártires, especialmente de la H. Otilia Alonso, venerada este mes de abril en el marco congregacional del Año de la Fidelidad. Finalizada su alocución, declaró oficialmente abierto el Capítulo.



La oración inicial comenzó con la entronización de la Palabra, que llevaba la Hna. M^a Natividad, seguida de las Hnas. M^a Isabel Andrés y Rosa M^a Picas que llevaban respectivamente un farol que representaba la luz del Padre Coll y un ramo de flores variadas, imagen de la vida de la Provincia. Les seguían una hermana de cada una de las seis comisiones llevando una vela encendida que se depositó a los pies del símbolo capitular representado por una cruz adornada con los iconos propios de los acontecimientos más significativos vividos en este cuatrienio.



Finalizada la plegaria, la Priora General, Hna. M^a Natividad Martínez de Castro, que presidía el Capítulo, invitó a las hermanas del consejo saliente a presentar las Memorias del cuatrienio que finalizaba.

Inició la exposición la Hna. M^a Isabel Andrés, Priora provincial saliente, continuando las hermanas de la Delegación de la Misión Apostólica: Virtudes Cruz, Delegación de Educación; Rosa M^a Picas, Delegación de Pastoral Juvenil Vocacional, y M^a Núria Cuéllar, Delegación de Misión en Otras Mediaciones. La Memoria de Economía fue presentada por la Hna. Montserrat Font, Económa provincial saliente. Finalmente, la Hna. M^a Isabel terminó la exposición con otros apartados de su incumbencia y aportando

información sobre actividades realizadas en la Provincia a lo largo del cuatrienio, o a las que se habían asistido promovidas desde la congregación y otros organismos o instituciones.



La Exposición de las diferentes memorias, aunque sintetizadas, ofrecieron una visión global de la vida de la Provincia y suscitó un diálogo fraterno y clarificador.

El día 12 de abril, después de participar en la Eucaristía, las hermanas capitulares nos reunimos en sesión plenaria, para proceder a la elección de la Priora provincial y su consejo, para el cuatrienio 2017-2021.



El Espíritu se hizo presente de forma impetuosa y en la mañana de este día 12 de abril se eligieron los distintos miembros del Consejo provincial, que quedó constituido por las siguientes Hermanas:



1. H. M^a Rosa Masramon Bigas:
Piora provincial
2. H. Eulàlia Vivet Miralpeix:
Consejera Vicaria
3. H. Montserrat Font Caballé
Consejera ecónoma
4. H. Rosa M^a Picas Prat:
Consejera secretaria
5. H. M^a Núria Cuéllar Vinaixa:
Consejera

Las jornadas siguientes se dedicaron a la elaboración de las actas y a tratar asuntos propios del Capítulo.

El clima de serenidad, reflexión y diálogo se hizo patente en todos estos días, y en todas las actuaciones que se llevaron a cabo, tanto en las electivas como en la elaboración de las actas.

El día 19 de abril, reunida de nuevo la Asamblea de las hermanas capitulares, se hizo la lectura completa de las actas elaboradas, que previamente habían sido cotejadas por hermanas de las distintas comisiones. Una vez aprobadas, un último voto dio por clausurado el XIII Capítulo Electivo, pasándose a firmar las Actas que serán un referente doctrinal para la Provincia durante el próximo cuatrienio.



En este ambiente de plegaria y de acción de gracias al Señor, a María de la Anunciación y a nuestro Fundador, san Francisco Coll, la Priora general, Hna. M^a Natividad Martínez de Castro, dio lectura al documento de clausura del XIII Capítulo Provincial Electivo de la Provincia San Raimundo de Peñafort. Las hermanas capitulares agradecemos a la Hna. M^a Natividad su presencia que daba dimensión congregacional al encuentro que concluíamos.



FIRMA DE LAS ACTAS DEL XIII CAPÍTULO PROVINCIAL ELECTIVO, PROVINCIA SAN RAIMUNDO DE PEÑAFORT

En la foto superior, la Priora general y las dos primeras hermanas, por orden de profesión; en la inferior, las dos hermanas más jóvenes de profesión.





125
años

CELEBRACIÓN



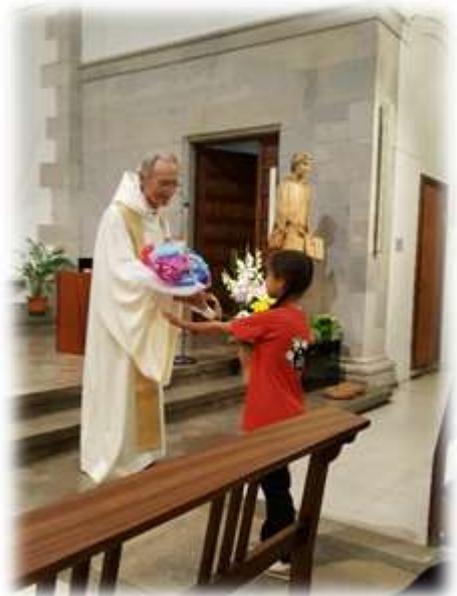
Saludo leído por la Directora, Fina Camps, el día 21 de mayo, en la Iglesia parroquial de Sant Cugat de Salt, con motivo de la celebración del 125 aniversario

Buenos días a todos y bienvenidos a la celebración del 125 aniversario de nuestra escuela.

En primer lugar, agradecer a Mossèn Felix y al grupo de liturgia, que nos han facilitado el poder compartir juntos esta Eucaristía.

Agradecemos la presencia de las Hermanas Dominicas y de sus representantes Hna. M^a Natividad Martínez, Priora general, y Hna. M^a Rosa Masramon, Priora provincial. También del Delegado de Enseñanza del Obispado Pere Micaló y del Equipo de Titularidad: Modest Jou, Director general, Jordi Civit y Rosa Alsina.

A finales del siglo XIX el pueblo de Salt iba creciendo gracias a la industria textil y llegaba mucha gente en busca de trabajo. Este fue el motivo por el cual llegó a Salt una pequeña comunidad de Hermanas Dominicas de la Anunciata con la idea de poder educar a las niñas, hijas de los obreros, que en aquellos momentos no tenían oportunidad de aprender. Nuestra escuela empezó a funcionar el día



1 de enero de 1892. En el inicio tuvieron sus dificultades, pero gracias a Dios y con la ayuda de los saltenses, que las acogieron y apoyaron en todo momento, sacaron adelante

la misión de educar a niños y jóvenes, e incluso a mujeres que lo necesitaban, dando así respuesta a la misión encomendada por nuestro fundador San Francisco Coll.

Poco a poco la escuela se ha ido transformando y adaptando a los tiempos actuales. Debido a la falta de vocaciones, las Hermanas tomaron la decisión de dar continuidad a las escuelas a través de la Fundación Educativa Dominiques Anunciata Padre Coll (FEDAC). ¡Este gesto de generosidad es lo que hace que hoy estemos aquí!

El esfuerzo y la ilusión de las Hermanas, el deseo de hacer el trabajo bien hecho, la dedicación a los demás, el respeto a otras formas de pensar, la estimación a nuestra cultura y a nuestro pueblo, la capacidad de dialogar y perdonar ..., y un largo etcétera de valores humanos y cristianos nos han ido acompañando desde entonces y nos han permitido continuar su obra y también ensanchar nuestros horizontes.

Estamos de fiesta y lo queremos celebrar con tantas y tantas personas que han pasado por nuestro centro: hermanas, alumnos, familias, maestros, monitores, personal de administración y servicios, voluntarios y colaboradores que han sido y están vinculados a nuestra institución.



50 AÑOS DE CONSAGRACIÓN RELIGIOSA COMO DOMINICA DE LA ANUNCIATA

HNA. VIRTUDES CRUZ



A las puertas de la Semana Santa y del Capítulo Provincial, el día 2 de abril de 2017, nos hemos encontrado las Hnas. del Consejo Provincial y de la Comunidad de Elisabets, para dar gracias a Dios por los 50 años de Vida Religiosa de nuestra Hna. Virtudes.

Durante toda la mañana, fueron llegando sus familiares, los que viven en Cataluña; ¡los de su tierra natal, les queda un poco lejos!!

La celebración religiosa la presidía el P. Emiliano OP, del Convento de los Dominicos de Bailen, Barcelona.

Las lecturas escogidas, nos hablan de la ofrenda a Dios, de una vida renovada, de amarnos con un amor sincero ... "huid del mal, apegaos a lo bueno"; de vivir en armonía y en paz con todo el mundo ... y "que la esperanza os llene de alegría".



La carta del apóstol Santiago nos habla de la verdadera sabiduría "... la sabiduría que viene de arriba, antes que nada, es pura; después, pacífica, amable, dócil, llena de misericordia y de buenos frutos ... " Esta es la sabiduría que quisiéramos para todas nosotras ... como lo es para la de la Hna. Virtudes. Nuestra Hermana hizo una renovación de los votos muy

entrañable y emotiva. Al terminar la Eucaristía quiso compartir con todos los asistentes una "Oración desde el tiempo" ... En la misma hace un repaso de estos cincuenta años de su consagración al Señor, a continuación, se incluye un fragmento:



**...”El caminar se hace a veces difícil,
la ilusión primera se transforma en entrega
reposada, pero lo que importa es que sea
ENTREGA, lo demás son avatares de la vida:
desesperanzas a veces, alegrías en otras;
cansancio en la constancia, esfuerzos renovados;
caídas en las veredas, vislumbre del camino;
frustraciones humanas, comenzar cada día; la fe
que se hace oscura, alegrías pascuales;
comodidad que tienta, donación generosa;
egoísmos que resurgen, amor que se hace vida.
Descubrirse a uno mismo un poco en cada
instante; ir descubriendo tu AMOROSO ROSTRO
en todo ser humano; tu
presencia en mi vida de**

**una forma constante, aunque no siempre fácilmente
reconocida.**

**.Que el resto de mi vida sea una oración sencilla:
Que te ame en los otros, como Tu me has amado;
abierta a la esperanza, firme en la Fe verdadera;
rectificando a tiempo, compartiendo la VIDA,
y agradeciendo siempre el que me hayas llamado.”**



Después de las fotografías con familiares y comunidad, hemos pasado al comedor para continuar compartiendo la alegría de la fraternidad



Foto superior, familiares asistentes; foto inferior con las Hnas. del Consejo provincial y de la comunidad de Elisabets



Toda la comunidad y los que hemos compartido con ella esta fiesta de Acción de Gracias del 50 aniversario de su consagración religiosa, le deseamos que sean muchos más. Que su generosidad, delicadeza, servicialidad... la acompañen toda la vida.

Que Dios nuestro Padre, por intercesión de San Francisco Coll, continúe velando por la Hna. Virtudes y por toda la Anunciata.

Hna. Paquita Borrull

CELEBRACIÓN DE LAS BODAS DE ORO DE LAS HERMANAS M^a CONCEPCIÓN CARUANA Y M. ÀNGELS PUJOL



El día 8 de septiembre de 2017, la Casa Madre se vistió de fiesta grande con la celebración de las Bodas de Oro de nuestras hermanas M^a Concepción Caruana, de la comunidad de Vic Colegio y M^a Ángeles Pujol de la comunidad de Vic Enfermería. Hacía exactamente cincuenta años, el día 8 de septiembre de 1967, en la misma iglesia, que ambas hermanas pronunciaban públicamente su primer "Sí". Además, la celebración se enmarcaba en el Año de la Fidelidad que la Congregación festeja este 2017 al cumplirse diez años de la Beatificación de nuestras siete Hermanas Mártires.

Las hermanas M^a Concepción y M^a Ángeles venían preparando esta celebración desde hacía mucho tiempo, con todo cuidado y pensando en todos los detalles: cantos, lecturas, quien presidiría la Eucaristía, los invitados, las flores, la comida y las bebidas, etc. Todo pensado para que saliera bien, como así fue. La preparación también fue espiritual, con el compromiso de rezar por las vocaciones, cada día, ante el Santísimo expuesto en la Capilla de la Enfermería.



Pocos días antes de la celebración, visitaron el Santuario de Montserrat, para renovar el interior y agradecer a la Virgen su ayuda constante y su presencia en todos estos años de vida entregada.

La celebración se inició a las siete de la tarde con la Eucaristía de acción de gracias y renovación de votos. La

presidía el P. Josep Armengol, claretiano y concelebró con él Fray José María Viejo, dominico. Las dos Hermanas estaban acompañadas por sus familiares, por las hermanas de sus respectivas comunidades y alguna de otras comunidades, por la Priora provincial y su Consejo, por la Priora general, Hna. M^a Natividad Martínez de Castro, de visita canónica a la Enfermería, acompañada por la Hna. Ana M^a Penadés y por las hermanas del grupo internacional del Carisma encabezadas por su coordinadora, la Hna. M^a Inés Fuente. También estaban



presentes profesores del colegio y personal de servicio. La iglesia daba gozo tan repleto de gente y con unos ramos de flores muy bonitos, destacando un ramo de 50 rosas rojas por los 50 años de vida religiosa. Se hizo una breve introducción en la que se explicó, de forma resumida,

la historia de fidelidad de las dos hermanas y el gozo de haber alcanzado esta meta. En su homilía el P. Josep Armengol a partir de las lecturas elegidas: 1 Co 13, 1-10, el himno del amor y el Evangelio de ser sal y luz de la tierra, subrayó la importancia de ser fiel en el día a día a la vocación recibida y la entrega generosa con la confianza sólo puesta en Dios Padre misericordioso que nunca nos abandona. El canto del "Veni creator" precedió la renovación de votos que las hermanas Caru y M^a Ángeles hicieron ante la Priora general y culminó con un fuerte aplauso de todos los presentes y el abrazo fraternal. Seguidamente se hizo la ofrenda de una lámpara, que representa la luz de Cristo, nuestras Constituciones, el pan y el vino de la consagración. Canciones en distintas lenguas: catalán, castellano, francés, italiano y brasileño, dieron color internacional a la celebración.

Al final de la Eucaristía, la Hna. Caruana, en nombre de las dos, dirigió unas palabras de agradecimiento e invitó a cantar el himno del P. Coll como clausura. Pero antes de hacerlo tuvimos la sorpresa de que una de sus sobrinas, en nombre de sus hermanos, leyera toda una serie de anécdotas de la hermana en su infancia y cuando entró en la Congregación. Fue un momento muy emotivo y cálido para todos. La solemne Misa terminó cantando el himno al P. Coll y las fotos de rigor de los diferentes grupos: familiares, comunidades, profesores.

Al salir de la iglesia en el pasillo se habían preparado toda una fila de mesas con sándwiches de toda clase y bebidas para que cada uno libremente tomara lo que más le gustara. Pero antes de comenzar la merienda- cena, la familia de la Hna. M^a Concepción Caruana que venía del País Valenciano nos ofreció una traca de fuegos artificiales en honor de las dos hermanas homenajeadas.



El pasillo a modo de comedor se llenó rápidamente de gente, conversando alegremente y degustando lo que había sobre las mesas. No faltó un gran pastel con el número 50 de velas de chocolate, que M^a Ángeles y Caru apagaron ante los aplausos de todos los presentes. El pasillo a modo de comedor se llenó rápidamente de gente, conversando alegremente y degustando lo que había sobre las mesas. No faltó un gran pastel con el número 50 de velas de chocolate, que M^a Ángeles y Caru apagaron ante los aplausos de todos

los presentes.

Fue una fiesta muy bonita en todos los sentidos, vivida con profundidad, alegría y sencillez.

Que la fidelidad de nuestras hermanas Caruana y M^a Ángeles sean un acicate para todas las que estamos en este mismo camino y un testimonio ofrecido a nuestro mundo de lo que el amor de Dios hace en nuestras vidas.

Gna. M. Núria Cuéllar



Miembros de la comunidad Educativa del colegio de Vic y Hermanas de la comunidad.

Acompañadas por las Hermanas del grupo internacional del CARISMA



Familia de la Hna. Concepció Caruana



Familia de la Hna. Angels Pujol

25 AÑOS DE AMOR Y FIDELIDAD DE DIOS

¡Una emoción grande! ¡Mi primer fuego! ¡Mi primer Amor!

¡La primera profesión! La primera y para siempre!



Hoy es un día muy especial para mí porque recuerdo los veinticinco años que han pasado desde que me enamoré del Dios fiel, el Dios silencioso que entonces no podía comprender. Era de verdad un misterio, difícil de entender, pero con su amor incondicional y su gracia, pude descubrir el sentido de mi vida, y he conocido qué significa la felicidad verdadera.

Fue el día 31 de mayo de 1992 cuando hice mi primera profesión

religiosa en la fiesta de la Visitación de María, en nuestra capilla de Cubao, Quezon City. ¡Fue muy emocionante poder consagrar mi vida a Dios, mi primer Amor!

Este año 2017 celebros los 25 años del amor y fidelidad de Dios en mi vida. El día 23 de mayo después de los ejércitos espirituales, en nuestra capilla de San Carlos City, celebramos la Misa de acción de gracias. Fue una celebración solemne, sencilla y llena de emociones. Fue presidida por nuestro hermano dominico, el padre Eugene Cabillon, de la Basílica de Manaoag. Lo acompañaban dos sacerdotes diocesanos, el padre Jimmy Quinto y padre Ryan Tomelden y otro religioso P. Darío Marote de los Misioneros del Evangelio de Misericordia. También estaba presente mi familia: hermanos/as, cuñada, sobrinas y un sobrino, viajaron desde lejos del sur (Ilo-Ilo) de Filipinas, vinieron para asistir a este acontecimiento tan significativo para mí. Ellos también vieron y experimentaron el gozo que yo sentía por mi vocación, les estoy muy agradecida por el apoyo que me han dado desde que entré a la vida religiosa.



Estoy muy contenta y agradecida por haber llegado a celebrar las Bodas de Plata, intentando vivir mis votos, mi compromiso vocacional y poder renovarlo cada día. No sé por qué y cómo, pero creo que estoy enamorada. Sí, mi primer amor es un amor para siempre, un amor de Dios que está ardiendo continuamente en mi corazón. Parece una locura lo que os cuento, pero estoy enamorada, esto es lo que está dentro de mi corazón y siento que estoy poseída por el Espíritu del amor de Dios. Estoy agradecida porque Él me ha amado primero y me ama incondicionalmente, a pesar, de que en algunos momentos ha habido lágrimas, heridas, noches sin dormir, infidelidades, todos estos momentos de lucha me han ayudado a conocerme, a ser humilde, a amar a Dios y a servir a mi prójimo. Me siento muy bendecida y deseo compartir estas bendiciones con los demás; ser en la misión testimonio, ayudar a los necesitados ofreciéndome generosamente en pequeños servicios, dando esperanza, predicando incansablemente, olvidándome de mi misma para atender a los otros, compartiendo mi tiempo, talentos, servicios, intentando llegar a los más necesitados para que conozcan el amor infinito de Dios. Creo que esto es lo que significa la vida. Servir donde Dios nos llama y compartir nuestro amor. Si alguna vez se me diera la oportunidad de volver a ser joven, de nuevo ofrecería mi vida a Dios y entraría en la misma Congregación, pues es aquí donde encuentro mi verdadera familia: en mi comunidad y en la misión que me ha sido encomendada.

Permitidme hacer un reconocimiento a las personas presentes hoy en esta capilla. Habéis sido parte de mi vida, de mi camino vocacional, de mi vida religiosa, me habéis ayudado en mi proceso de ser persona y soy la que soy, gracias a todos vosotros:

A la **Familia dominicana**, a los laicos de San Carlos a los que he acompañado cada domingo colaborando en su formación. El P. Eugene Cabillon, el promotor regional de los laicos dominicos, muchísimas gracias porque has enriquecido nuestra identidad dominicana, a través de tu amistad, amor fraterno y momentos de predicación.

Me alegro también y me siento honrada con la presencia de los **propietarios de la escuela** donde yo trabajo, la Universidad de Virgen Milagrosa. Doctora Marily-Lilia P. Juan y su marido Doctor Angelo Juan, muchas gracias por vuestro apoyo, por haberme permitido compartir mi vocación como maestra formando los alumnos en la fe cristiana, las celebraciones de la Eucaristía y otros



Laicos de la familia dominicana

sacramentos. Gracias porque esto nos ayuda a extender nuestra misión apostólica. Gracias por vuestra confianza y por el gozo de poder servir estos veinte años en la universidad, os lo agradezco mucho. La presencia también del coro formado por varios profesores de los diferentes cursos.

Los **Consejos pastorales de la Parroquia de San Juan Pablo II**, líderes y organizadores de las comunidades eclesiales básicas y sobre todo, el padre Jimmy Quinto, a todas vosotros, por vuestro amor y atención, por la confianza y apoyo en nuestra misión parroquial, gracias... gracias... gracias....

La presencia de varias **organizaciones** de la Asociación de los hombres y mujeres religiosas de la archidiócesis de Lingayen-Dagupan y el Ministerio de la Misericordia de la misma archidiócesis, encabezada por el padre Ryan Tomelden, director del Ministerio de Misericordia. Agradezco a la vez los momentos de compartir sueños y esperanzas, ayudándonos especialmente en la animación de los jóvenes.



A mi **Congregación**, mi familia actual, las Dominicas de la Anunciata, de Europa, América, África y Asia. Gracias por el don de carisma que nos une y vivimos como una familia. A nuestra Priora General, Hna. M^a Natividad Martínez de Castro y al Consejo general, la Priora provincial, Hna. M^a Rosa Masramon y a todo el consejo, a todas muchísimas gracias porque en vosotras he encontrado mi familia. Gracias por vuestro amor, cariño y oraciones.

A mis **formadoras** que me transmitieron el Carisma de la Anunciata, por vuestra paciencia en formarme para ser Religiosa Dominica de la Anunciata: a la Hna. Montserrat Casellas, Hna. M^a Ángeles Ortega (que en paz descanse), Hna. Dolores Perales y Hna. M^a Natividad Martínez, y las

otras formadoras que quizás olvido mencionar. Cada una me ayudasteis a crecer y vivir la vida con sencillez, como vivir con radicalidad los votos evangélicos... a todas mis formadoras, muchísimas gracias.

Finalmente, a todas **Hermanas Dominicanas de la Anunciata en Asia**, a la comunidad de Cubao, a la Hna. Mariela de Villa, mi hermana y compañera de camino desde mis inicios. A la comunidad de Rosa Santaeugenia en Calamba, a la Hna. Rolindes González, a la comunidad de Vietnam, a la Hna. Ciri Aguilar y por último a mi actual comunidad Padre Coll, de San Carlos – Pangasinan - ha sido mi primera y única asignación, a la Hna. Glicería Punongbayan, a todas, muchísimas gracias por vuestra comprensión, apoyo, por la confianza en la misión que se me ha encomendado. Todas las comunidades estamos implicadas en la misma misión que nuestro querido Padre Coll nos dejó, “Predicar la Buena Noticia, en las ciudades grandes y pequeñas ...” Que nuestro Padre Sto. Domingo, Sant Francisco Coll y nuestras Hermanas Mártires sean nuestro modelo de fe y que nos inspiren a predicar continuamente el Amor de Dios con pasión y compasión.

A medida que mi corazón siente una infinita gratitud, como María, llena de la gracia de Dios, una vez más con sus palabras agradezco a vosotras y a Dios, «Mi alma proclama la grandeza del Señor...»

Con este espíritu de agradecimiento, me gustaría terminar con las palabras de San Pablo: **«Siempre, al acordarme de vosotros, doy gracias a mi Dios; y cuando oro, pido siempre con alegría por todos vosotros»** (Fl 1, 3-4)



4 de junio de 2017 Calamba City

PRIMERA PROFESIÓN DE LAS HERMANAS

**Cao Thị Duyệt (María) Gacelos Nacario, Analiza, Nguyễn Thị Ánh Nguyệt (Teresa)
Thái Thị Đào (María)**

PALABRAS DE AGRADECIMIENTO



En nombre de mis compañeras, y en el mío, propio quiero dejar hablar a mi corazón que les exprese nuestro profundo agradecimiento:

En primer lugar, a Dios, quien constante e incondicionalmente nos ama y nos ha llamado a formar parte de la gran familia de Dominicicas de la Anunciata para consagrarnos a Él y dedicar completamente nuestra vida sirviendo a muchos hermanos y hermanas en la Iglesia y en la misión de la Congregación. También nuestro agradecimiento a la Congregación, a la Hna. M^a Natividad Martínez de Castro, Priora general y Consejo, a la Hna. M^a Isabel Andrés nuestra anterior Priora provincial y Consejo, que nos aceptaron, y a la Hna. María Rosa Masramon

actual priora provincial y Consejo, por acompañarnos a través de la presencia fraterna y cariñosa de nuestras Hnas. Rosa María Picas y Montserrat Font, miembros del Consejo provincial, quienes viajaron de muy lejos para recibir nuestra profesión en la Congregación. ¡¡¡Muchas gracias por siempre!!!

Damos gracias también a las cuatro comunidades que representan Asia por habernos acompañado incondicionalmente en nuestro crecimiento espiritual, vocacional y humano. Especialmente a nuestra comunidad noviciado "Rosa Santa Eugenia", de aquí en Calamba, por vuestros cuidados cariñosos, a nuestra Hna. Formadora Marta Alicia Rivas por guiarnos delicadamente, respetándonos y formándonos en el camino que la vida religiosa requiere. Muchas gracias por su amor y paciencia.

Gracias a todas vosotras, hermanas, por vuestra acogida fraterna y cariñosa, a nuestros padres, familiares y amigos, que



han viajado de lejos para apoyarnos y acompañarnos con su oración en nuestra consagración al Señor, en este día especial y significativo para nosotras de la solemnidad de Pentecostés, en el que el Rdo. Padre Jesse, nuestro hermano dominico, ha concelebrado la Eucaristía junto con otros sacerdotes. Muchísimas gracias a todos vosotros.

También agradecemos la fraterna presencia de hermanas y hermanos de diferente Congregaciones amigas que nos han apoyado con su oración y cariño. ¡¡¡Muchas gracias!!!

Además, agradecemos al coro "Sta. Cecilia" dirigido por las Hnas. Tram y Ly que con tanta dedicación y arte han hecho más solemne la Eucaristía, y al pueblo de Dios, representado aquí por personas amigas y colaboradores activos de nuestra Parroquia San Vicente Ferrer.

Nuestra gratitud a nuestros padres, parientes y amigos que han venido para acompañarnos y rezar junto con nosotras dándole gracias al Señor por nuestra vocación. Somos felices y estamos orgullosas de haber nacido en vuestro seno familiar, seno de familias cristianas que se han sacrificado por darnos y enseñarnos lo mejor de ellas para que seamos buenas y verdaderas hijas de Dios. Estuvisteis siempre a nuestro lado cultivándonos la Fe, enseñándonos a rezar a Dios y más tarde nos animasteis a ser perseverantes en nuestra vocación religiosa. ¡Cómo podemos pagarles! Nosotras no supimos ayudarles por lo que las palabras no son suficientes para deciros GRACIAS por todo lo que hicisteis por nosotras. Sólo podemos inclinar nuestra cabeza para recibir vuestra bendición, deciros gracias y rezar... y rezar por todos vosotros. Amén.

H. Teresa Nguyen Thi Anh Nguyet,



VIVENCIAS DEL DÍA DE NUESTRA PROFESIÓN

“Como podremos pagar al Señor tot el bien que nos ha hecho” (Salm 115,3)



Todo ha sido un sueño; sí un sueño hecho realidad, porque Dios nos ama mucho aunque somos pecadoras y no somos dignas de esta predilección, pero Él nos sigue amando.

Estos son los pensamientos, experiencias y aspiraciones que queremos expresar, al llegar el momento final de nuestra etapa de formación del noviciado.

Hoy es el día tan esperado por cada una de nosotras. El día en el que proclamamos al mundo nuestro Sí al Señor, nuestro total Sí de obediencia, pobreza y castidad.

Momento glorioso en el que experimentamos el amor incondicional de Dios y de nuestra Congregación. Mirando hacia atrás, recordamos la etapa de formación vivida, en nuestro noviciado; en él hemos podido descubrir que fue el Señor

quien nos sostenía en nuestro caminar diario. Nuestro noviciado no ha sido en vano, damos gracias a Dios que ha hecho posible alcanzar este precioso momento. El amor de Dios, su misericordia y la seguridad de su promesa que estaría con nosotras siempre hizo fácil y significativa esta etapa de nuestra formación inicial.

El noviciado fue para nosotras un tiempo de muchas bendiciones, tantas que nos sentimos llenas del amor de Dios y convencidas, como decía Santa Teresa de Ávila que “Sólo Dios basta” Ésta es la razón por la que hemos hecho nuestra Consagración religiosa como Dominicas de la Anunciata el 4 de junio, solemnidad de Pentecostés, día de total gozo y acción de gracias.



Para nosotras la primera Profesión es un signo de amor. Dios nos ama mucho y cada momento de nuestra vida es una bendición. Con la vivencia profunda que hemos

experimentado, nos preguntamos, ¿cómo podremos pagar al Señor tanto bien recibido? Nuestra

primera Profesión fue un día de fiesta y celebración porque las personas de nuestra familia que nos ayudaron a crecer desde el principio de nuestra vida, y las de la Congregación que han guiado nuestra formación, estuvieron todas presentes para ser testigos de este precioso momento. Les agradecemos su apoyo incondicional como tesoro que guardaremos siempre en nuestro corazón.

Para ellos fue también un momento emotivo, de mucha alegría, lágrimas que querían transmitirnos, no tristeza, sino gozo profundo y aceptación porque vieron en nosotras la gran felicidad de habernos entregado totalmente al Señor. Pudimos notar en los rostros de nuestros padres, cuánto nos aman y cuánto respetan nuestra libertad porque sienten que hemos decidido lo mejor para nuestras vidas. Sus expresiones de cariño fueron suficientes para decirnos, estamos contigo, sigue adelante, tienes mi bendición. Sí, ha sido un día glorioso para nosotras y para todos.

Estamos muy agradecidas a nuestra Congregación por aceptarnos, ayudarnos y acompañarnos en todo nuestro proceso formativo, lo que hace que nuestra primera Profesión sea más significativa, pues sin su guía y apoyo, no hubiera sido posible este momento tan especial para nosotras. El apoyo incondicional de nuestra comunidad del noviciado que nos hizo sentir y palpar la belleza del amor de Dios a través de detalles pequeños. Que Dios derrame su amor sobre las personas que nos ayudaron a crecer.

Nuestra jornada no termina aquí con nuestra primera Profesión ya que es el comienzo de un nuevo compromiso que cada día hemos de descubrir y aprender. Contamos con la presencia continua de Dios en nuestra vida, ésta no vacilará como lo expresaba la invitación y el recordatorio que elaboramos para la fecha tomando el **Salmo 16,8**. Dios nos sostendrá siempre con su gracia para ayudarnos a perseverar y continuar caminando firmes hasta el final de nuestra vida. Amén.



**Comunidad
de Calamba
(Noviciado)**

ACCIÓN DE GRACIAS

PADRES DE LAS HERMANAS

¡Gracias!

Muy queridas Hnas. superiores y hermanas todas.

Hoy es un día bendito, un día especial en que el Señor con su amor, llamó a nuestras hijas a la vida religiosa.

Es una gracia para la Congregación, pero también para nuestras familias.

Primero, queremos dar gracias al Señor por sus bendiciones: por el don de la vida de nuestras hijas, por la llamada que les ha hecho a la vida religiosa y, en especial, la llamada a trabajar en su viña dentro de la familia de las Dominicas de la Anunciata.

En segundo lugar, gracias a ustedes, Hnas. prioras, formadoras y hermanas todas de la familia de Dominicas de la Anunciata, que han amado, ayudado, enseñado y guiado a nuestras hijas en el camino de la fe y las han admitido a hacer su primera profesión en su Congregación.

Que el Señor las bendiga y recompense sus buenas obras.

Que el Señor derrame también su gozo y paz sobre cada una de ustedes y la puedan llevar por todo el mundo.

Queridas Hnas., la primera profesión inicia el camino en la vida religiosa. Hay que contar con la debilidad y fragilidad humanas; por eso necesitan, estas hermanas jóvenes, de ayuda y guía, y especialmente de la oración para que caminen hacia la santidad, imiten a la Virgen María de la Anunciación y proclamen la Buena noticia del Señor en todas las situaciones.

De nuevo, que el Señor las bendiga y les pague con su amor por haber ayudado a nuestras hijas en estos años y por permitirnos participar en este día tan importante para ellas.

¡¡¡Muchísimas gracias!!!

Padres y tío de las Hermanas Vietnamitas



Que el Señor derrame también su gozo y paz sobre cada una de ustedes y la puedan llevar por todo el mundo.



PROFESIÓN PERPÉTUA

San Carlos City, 16 de julio de 2017



El día 16 de julio del 2017, en la parroquia de “Santo Domingo” de San Carlos de Pangasinan, se celebró la profesión perpetua. Una ceremonia muy concurrida y participada por diferentes estamentos y personas: familias y amigos de las cinco Hermanas:

**Huỳnh Thị Hoàng Tram (Maria Ngô Thị Kim Thu (Maria).
Tresia, Nguyễn Thị Ngọc La (Ana). Regina Ramos Manaoat,**

Presidió la ceremonia el Arzobispo de Lingayen –Dagupan (presidente de la Conferencia Episcopal de Filipinas) Monseñor Sócrates B. Villegas, acompañado por su obispo auxiliar José Elmer Imas Mangalinao y el Obispo de Tarlac, Enrique V. Macaraeg que había sido anteriormente uno de los capellanes de la Comunidad. También nos acompañaron nuestros hermanos dominicos Filipinos, de Vietnam e Indonesia junto con otros sacerdotes de la diócesis.

Recibió la Profesión Perpetua la Hermana M^a Natividad Martínez de Castro, actuando de testigos las Hermanas M^a Asunción Mitjans y Glicería Punongbayan, Priora de la comunidad de San Carlos City. Ha sido la Hermana que las ha acompañado durante el tiempo de preparación.

Hna. REGINA RAMOS MANAOAT

Los años que han pasado antes de mi profesión perpetua pueden resumirse con la palabra Amor.

Este amor se expresa claramente en las cartas de San Pablo: "Ya no soy yo el que vive, sino Cristo que vive en mí." Gal. 2:20

Nuestra vida de santificación como persona consagrada está arraigada en el amor de Cristo. Creo que, si no me enamoro de él, nunca soportaré su llamada radical. Hay un adagio "somos moldeados por lo que amamos". Es el amor de Cristo que me forma y me modela como una hermana religiosa. A

pesar de mis infidelidades, mis defectos y debilidades, sentí su profundo amor manifestado a través de la amistad y la relación que tengo con los demás. Así, me recuerda a menudo que, como hermana religiosa, no soy yo quien vivo, sino Cristo. Humanamente, he disfrutado de las palabras de alabanzas y atención de otros, pero cuando cierro los ojos en oración, Él me recuerda una y otra vez que no soy yo sino su nombre que debo proclamar. Por lo tanto, creo que es voluntad de Dios dejarme amar como la forma en que él ama a su pueblo.

Es el amor de Cristo que me forma y modela como una hermana religiosa

A través de los años de mi formación inicial, me di cuenta de mis debilidades y limitaciones. Tenía miedos y dudas sobre si podría ser fiel a Dios. Hubo explosiones de emociones y colapsos de tristeza e incluso de soledad. Pude sentir mi humanidad. Así, cuanto más me aventuré en este camino de la vida, aprendí a hacer amistad con esta oscuridad dentro de mí. La gracia y la misericordia de Dios me envolvieron continuamente. Creo que el amor de Dios por mí y mi amor por Él me han guiado a permanecerle fiel. A través de los años, él me fortalece para manejar el dulce afecto que recibo de los demás. De la misma manera, Él me enseñó a amar a los demás libremente. Cuando realizo la misión y las responsabilidades que se me han confiado, ya no espero el reconocimiento y los aplausos. Cuando amo, ya no espero ser amada a cambio, sino sólo amo porque me encanta profundamente. Sobre todo, vivir mis votos en fidelidad es la expresión concreta de mi profundo amor por Dios, un amor completo dedicado a Cristo.

Jesús requiere un completo desapego de nuestros propios bienes (Mc 10,21). Esto está implícito en uno de nuestros votos, el voto de pobreza. Yo era joven cuando comencé este viaje. Reconozco mis propias posesiones, mis logros, dulces recuerdos, familia, amistad y afectos. Ésta es mi riqueza que continúo en mi camino. A través de los años, mi corazón se libera gradualmente de esta carga de posesiones. Ahora que he crecido, reconocí cómo Dios obra dentro de mí. Él me enseñó cómo unirme y aferrarme a Su amor.

Esto es por lo que he estado orando desde el día en que profesé hace seis años, para permanecer fiel con mis votos, en mi pacto con Cristo.

La plenitud de este amor para mí implica un compromiso radical con la misión, para predicar el Reino de Dios.

Espero que esta relación de amor con Cristo pronto será vivida en su plenitud. La plenitud de este amor para mí implica un compromiso radical con la misión. La plenitud de este amor no es sólo para recordarlo, sino que tiene que vivificar en nuestra vida. En el momento en que profesamos nuestros votos somos como

el otro Cristo. El obispo Sócrates dijo "vivir como Jesús, amar como Jesús".

Oración por la Profesión Perpetua

Te doy gracias, Señor, porque durante los años de mi formación inicial me has guiado y fortalecido en mi vida religiosa. Gracias por el amor manifestado a través de todas las personas que has enviado en mi camino para que yo pueda ser una buena hermana Dominica de la Anunciata. Profeso perpetuamente, me arrodillo humildemente ante ti para que me concedas la gracia de la fidelidad para siempre. Aumenta en mí la gracia de la castidad para que pueda consagrarme a ti. Derrama en mí un mayor espíritu de entrega y toda la riqueza que tengo para poder ser totalmente pobre, pero rica en tu amor. Lléname de tu gracia de ser obediente, para que yo no vacile de la cruz y pasión que me has compartido, sino que la lleve hasta los últimos días de mi vida. Señor Jesús, hago mi profesión perpetua, que mi amor por ti y tu amor por mí sean el guardián de mis votos, mi pacto contigo. Amén



«COMO PAGARÉ AL SEÑOR TODO EL BIEN QUE ME HA HECHO»

Salm 16. 12

Hna. TRESIA



El tiempo que he vivido antes de hacer mi Profesión Perpetua, podría resumirlos en esta frase: “He sentido en mi vida la bondad del Señor y he ido experimentando su amor y misericordia desde el principio de mi existencia”. Esto está claramente expresado en el Salmo 16,12:

“Como pagare al Señor todo el bien que me ha hecho?”

Porque he ido experimentando y soy consciente de esta realidad: de su bondad a lo largo de mis días, quiero devolverle algo, que ciertamente no será comparable con lo que he recibido. ¿Qué es lo mejor que puedo darle? El ofrecerle, una vez más mi vida, todo mi ser, entregándole todo lo que soy y tengo, solo eso puedo hacer.

Soy consciente de que este acto no sería posible sin la ayuda del Señor, que me ha llamado a su servicio. El, me ha ido mostrando su amor constantemente a través de múltiples circunstancias, ha guiado mis pasos para que pudiera dar mi Si definitivo y responder a su llamada.

Mirando hacia atrás y recordando el tiempo en que conocí al Señor, me doy cuenta de que me entrego su amor, incluso antes de que yo lo conociera. Tengo la experiencia de que, en los momentos difíciles de mi existencia, Él estaba allí, iluminándome, guiando mis pasos y dándome fuerza... He sentido su presencia en lo más profundo de mi corazón. He tenido momentos difíciles en que estuve tentada de dejar este camino, pero el convencimiento profundo que tengo de que es el Señor el que ha escogido para mi esta vida, me ha dado fuerza y ayudado a continuar en esta senda, siguiendo mi Vocación en la Vida Consagrada, como Dominica de la Anunciata.

El me ha ido mostrando su amor constantemente a través de múltiples circunstancias.

La práctica de los Consejos Evangélicos, que es algo esencial en la Vida Religiosa, están siendo para mí una nueva experiencia de la bondad y de la gracia de Dios. Me han enseñado, que, viviendo los votos, muchas veces tengo que morir a mí misma, a mi ego, a mi auto suficiencia, pero he ido encontrando en el Señor las gracias abundantes que Él ha ido derramando sobre mí y que yo sola no habría podido alcanzar.

Es su gracia la que me ayuda a vaciarme de mi misma, aunque a veces esto no sea un vacío total. Estoy convencida de que todo ello es un proceso que realizar cada día y a cada momento.

Tengo la esperanza de que en un futuro podre poner todas mis capacidades al servicio de la Misión. Dios en su bondad me ha dado mucho, especialmente amor. Espero y ansío transmitir este amor de Dios a los demás, especialmente a las personas de mi alrededor y con las que me toque vivir en la Misión.

Deseo seguir siendo un instrumento constante de la bondad de Dios, que se manifieste en mi vida de cada día, con la superación de mis debilidades. Porque como decía San Pablo, en mi debilidad se manifiesta la abundancia del amor de Dios.

Esta reflexión ha sido fruto de mi plegaria y que me ha llevado a valorar nuevamente a lo que significa mi Profesión Perpetua, mi entrega total a Dios para siempre.

Señor, en este momento te ofrezco todo mi ser, lo que realmente soy y tengo. Estoy convencida de que no soy digna de recibir tan abundantes gracias, especialmente el don de MI VOCACION. Tú siempre me has ayudado con tu gracia y bendiciones para que pudiera ir realizando mi camino vocacional, espero que este sea a la vez una bendición para los demás y para toda la creación.

Quiero continuar siendo un instrumento coherente de la bondad de Dios.

Te pido Señor la gracia de **SER FIEL**, para que, hasta el último aliento, mi vida sea un instrumento en tu servicio.

Virgen María de la Anunciación, intercede por mí ante tu Hijo, Jesús. Pido también ayuda a Nuestros fundadores, Santo Domingo y St. Francisco Coll, a nuestras Hermanas Mártires, ejemplo de Fidelidad, que lucharon con fuerza para seguir fielmente a Cristo y no volvieron nunca la vista atrás. Amén.



ÉS TIEMPO DE RECAPITULAR

Hna. Anna Nguyễn Thị Ngọc Lan, OP



Tuve un pensamiento durante esos años que he vivido antes de mi profesión perpetua: "Quiero decir SI para toda mi vida". Este pensamiento se expresa rica y claramente en el versículo de la Biblia en que Jesús dijo: "Ven y verás" ... y así fueron y se quedaron con él. (Juan 1, 39). Este versículo me ayuda a pensar y reflexionar más sobre mi Vida Religiosa, que quiero estar con Él, a través de nuestra Congregación

En primer lugar, me fue difícil dejar a mi familia y a mi país para ir a un país extranjero, pero de no ser así ¿cómo conocería a la Congregación? Por lo que Jesús dijo a sus

El Señor Jesús me ayuda a superar estos momentos de mi vida a través de la oración y del diálogo fraterno.

discípulos, decidí dejar a mi familia y aceptar la invitación de Jesús a entrar en el convento. Entré y viví con las hermanas en la comunidad. Las hermanas me enseñaron a amar mi vocación a la vida religiosa. Esos momentos me hicieron decidir ser una de ellas, porque me sentía en casa. Esta es la vida que Dios quiere que yo viva y yo misma quiero decir SI para siempre.

Mi vocación inspirada en **Juan 1,39**, que quiero decir SI para toda mi vida, ha permanecido y ha continuado fortaleciéndome para seguir adelante incluso ante los desafíos de la vida.

Permanezco fuerte en mi vocación porque creo que Jesús está siempre conmigo en todos los momentos de mi vida religiosa como Dominica de la Anunciata: en la oración, el estudio, la vida comunitaria y la misión. Estos cuatro pilares de la vida dominicana me guían para cumplir la misión de Jesús en la tierra.

La comunidad es el lugar donde puedo ser yo misma, es el hogar para mí. En esta casa puedo compartir alegría, felicidad y dificultades. Hay muchos momentos en la vida que son difíciles de entender para mí y me vienen muchos desafíos, pero no los tomo como excusa para dejar mi vida religiosa. El Señor Jesús me ayuda a superar estos momentos de mi vida a través de la oración y el diálogo fraterno. Mi esperanza para el futuro es que yo pueda tener fuerza y coraje para estar de pie y decir siempre "Sí, Señor, te ofrezco mi vida. Estaré contigo y siempre tengo sed de ti".

Señor Jesús, te doy gracias por todas las gracias que me das en mi vida religiosa. Te ofrezco todo mi ser, continúa bendiciéndome con todas las gracias que necesito para cumplir mi misión como Dominica de la Anunciata y ayúdame a ser te fiel servidora hasta el final de mi vida. Amén





“Cuando soy débil, es cuando soy verdaderament fuerte.” 2 Cor 12,10

Hna. Ngô Thị Kim Thu (Maria)

Reflejando mi vocación como camino de fe con mi Dios encuentro que hay mucha alegría y felicidad, así como dolor y pesar. Sin embargo, quien tiene fe puede mover montañas. A pesar de todas las dificultades o temores que yo tenía y he estado experimentando, creo que DIOS siempre está allí conmigo. Gracias por el amor de Dios que me fortalece y me ayuda a convertirme en su fiel discípula.

Tomar la decisión de profesar los votos perpetuos me pone nerviosa y asustada, pero recuerdo la palabra de san Pablo: "cuando soy débil, soy fuerte" (2 Cor.12,10). Siempre que me siento decepcionada y tengo dudas, estas palabras de San Pablo me afectan fuertemente y me dan fuerzas para continuar mi camino. Además, estas palabras son también mi preferida cita de la biblia que me enseña a ser humilde para aceptar mi limitación, para aprender a dejarlo todo en las manos de Dios y conectarme con el amor de Jesús.

La vocación es un don de Dios, pero Dios también me da libertad para elegir. Dios respeta cómo prefiero crecer como Dominica de la Anunciata. Estas palabras de San Pablo tienen gran influencia en mi historia vocacional y mi proceso de formación. Siempre que me siento débil, al mismo tiempo la experiencia de Dios está conmigo. Por lo tanto, esta es la gran oportunidad para llevarme a estar más cerca de él, es también el tiempo de desarrollar mi vida de oración. Gracias a todas las experiencias difíciles que me han formado para ser una persona mejor y más fuerte en mi decisión, mi vocación.

Ayúdanos, Señor, para que siempre estemos disponibles para tu misión.

Pasando por todas estas experiencias en mi camino vocacional, he sido formada para ser una persona religiosa y ahora voy a profesar perpetuamente a través de la Congregación los votos de castidad, pobreza y obediencia. En oración y con la ayuda de Dios puedo vivir

estos votos fielmente, y sobre todo la pobreza más radical y entregarme totalmente a la misión.

Todo son bendiciones, por lo tanto, quiero expresar mi gratitud: Bendigo, alabo y agradezco al Dios Todopoderoso que me ha amado y me consagro a este amor.

Señor, tú me conoces más de lo que yo me conozco, tú sabes lo que mi corazón desea, por favor Señor, mantennos a mí y a mis compañeras siempre tuyas. Ayúdanos, Señor, que siempre tengamos deseos, gozos fructíferos y siempre disponibles para tu misión.



MI CAMINAR EN LA ANUNCIATA

María Huỳnh Thị Hoàng Trâm



Mis años de formación en la vida religiosa se pueden resumir en la palabra: CONFIANZA. Como María en la Anunciación, que puso toda su confianza en las manos del Señor.

"Soy la sierva del Señor, que se haga en mí según tu palabra" (Lc 1, 38).

El Fiat de María es siempre un momento de misterio, podemos encontrar en él su fe y su confianza en Dios, su creador. Fue una autodeterminación y un vaciamiento en las manos de Dios y en su providencia. María podría tener muchas preguntas en su mente, pero todas ellas llegaron a su fin cuando proclamó "hágase en mí según tu palabra". Abandonó todo su ser a la voluntad del Padre.

Fue en ese abandono y confianza a la voluntad de Dios cuando María se convirtió en la mujer más grande de todas las edades e hizo posible el misterio de la Encarnación: Jesús Hijo del Padre engendrado por el Espíritu Santo, en medio de la humanidad.

Creo que la vida y sus luchas nos conducen a la madurez y al crecimiento.

Creo que la vida y sus luchas nos conducen a la madurez y al crecimiento, y nuestra confianza se nutre y se desarrolla junto con ella. Todavía recuerdo el momento del primer encuentro con la "Anunciata" a través de la presencia de las Hnas. Nati y Maribel. Para mí fue un misterio conocer la Congregación, ciertamente las palabras y ejemplos de la Hna. Nati me dieron ánimo y

coraje para entrar y seguir adelante en mi vocación con las Hnas. Dominicanas de la Anunciata.

Sí, en el presente también pongo mi confianza en la Congregación. Puse mi confianza en ella, y ella también confió en mí desde el primer momento que nos encontramos.

Encontré dificultades y luchas a lo largo del camino, pero la ayuda de Dios siempre estuvo conmigo a través de mis hermanas. Gracias a la hermana Glecy que me animó y guió siempre que lo necesité, me ayudó a mantener el fuego de la esperanza y la confianza para continuar.

El primer año de noviciado fue otro momento en mi vida que también me marcó mucho. El fallecimiento de mi madre me acercó a Dios, puse en Él toda mi confianza. En algunos momentos hubo rechazo y desánimo, pues quería renunciar a todo, pero sus manos no me soltaron y sentí su fuerza poderosa en mi vida como también la ayuda y comprensión de mis hermanas de comunidad.

Nuestra vida es una llamada al amor, y en el amor encontramos la alegría de Dios. Creo en la virtud de la humildad; si tenemos humildad tendremos el don de la caridad y la capacidad de cumplir los votos de pobreza, castidad y obediencia.

Como la Virgen María que puso su vida en manos del Señor, acepto la voluntad de Dios en mi vida, me pongo en sus manos en este camino de la vida religiosa, a través de los superiores, que son sus mediaciones. Con un verdadero acto de humildad y confianza, le confío mi existencia y mi futuro diciendo “que se haga en mí de acuerdo con tu voluntad”.

Dios me conoce mejor que yo misma, deseo estar abierta a sus gracias y hacer lo que me pida, ser instrumento eficaz y estar “lista” para ir donde quiera que me envíen, recordando siempre que Él es el centro de mi vida y que me permite crecer cada día en su amor.

Reconozco mi debilidad Señor, pero he sido llamada por tu amor y compasión, deseo ser como vaso nuevo en mi vida, déjame ser tuya, permanecer en tu amor. Profesar perpetuamente no es el fin, sino una constante exigencia de fidelidad y renovación diaria de mi consagración hasta el final de mi vida. Noto en este precioso momento tu amor inmenso hacia mí, y a la vez tu fortaleza para levantarme si fracaso en mi caminar. En esta entrega a ti, Señor, por la profesión perpetua, haz de mi lo que te agrade, tenme siempre delante de tus ojos y deja que mi vida sea signo de tu amor y compasión para todos.

**Haz de mi lo que te
agrade, tenme siempre
delante de tus ojos y deja
que mi vida sea signo de
tu amor y compasión
para todos.**



EXPERIENCIA DE INMERSIÓN EN CUESTIONES ECOLÓGICAS (FILIPINAS)

Esta mañana a las dos de la mañana llegamos de la experiencia de inmersión en las cuestiones ecológicas, en particular el problema minero en la isla de Manicani, en la provincia de Samar, en las Visayas.

Estuvimos allí del 3 al 8 de mayo. Nos agrupamos de dos en dos y estuvimos en una familia diferente cada día. Hablando con las familias sobre su lucha contra la minería en la isla pudimos sentir su agonía, sus preocupaciones y clamamos por la justicia.



La seva estimada illa és la seva vida: el mar amb gran abundància de peix; les feixes en les que conreen arròs, fruites i verdures, si hi continua l'activitat minera aviat estaran contaminades i desapareixeran.

Su amada isla es su vida: el mar donde el pescado es abundante, las montañas que proporcionan arroz, frutas y verduras en su mesa, pronto serán contaminadas y desaparecidas si continúan las actividades mineras.

Muchos se opusieron al principio a la minería, pero debido al pequeño y temporal beneficio que la compañía minera les da a través de los salarios mínimos y contractuales que reciben de trabajar para ellos, han abandonado su principio. No piensan en las generaciones futuras de la isla que no verán y experimentarán su belleza y riqueza. Este problema es muy profundo y ha dividido a las familias. Algunos miembros de las familias mantienen firme su convicción de que el beneficio temporal que la minería les proporciona es, en realidad, una irresponsabilidad en el cuidado de lo que el Señor les ha dado. Consideran la isla como un regalo del Señor a sus habitantes, por lo tanto, tiene que protegerla, cuidarla y amarla. Otros miembros han sucumbido al dinero y a la comodidad temporal.

Cuando visitamos el sitio de la minería a cielo abierto y vimos el enorme agujero que ha creado en la montaña y los caminos construidos para que los equipos de minería pasen,

donde antes había verduras y árboles, sentíamos el dolor de la tierra. De hecho, la madre tierra ha sido "violada".

Escuchando las experiencias de la gente acerca del tifón Yolanda y cómo relacionaron el cambio climático con la minería, se estableció una certeza en nuestros corazones y mentes. Los abusos de la naturaleza tienen caras, voces y vidas. Vivimos con ellos en la isla de Manicani.

Estas experiencias tienen implicaciones en nuestros votos religiosos: obediencia, castidad y pobreza. Nuestros votos no son meras palabras y rituales. Ellos con caras, voces y vidas. Nuestros votos a Dios están relacionados con la obediencia al Señor a través de las voces de la gente que ha estado sufriendo debido a la codicia y la injusticia de algunos, la castidad que se expresa en la preservación de lo que el Señor les ha dado y la pobreza en la realización de si consumo menos, menor será la devastación de los recursos naturales.

De verdad, es un momento de aprendizaje que una interioriza al prepararse para el SI definitivo a Dios y a su Reino de justicia, paz y cuidado de la creación.

Hna. Glicería Punongbaya



EXPERIENCIA VOCACIONAL DE LA NOVICIA JONALYN

19 de mayo de 2017 San Carlos City

Repasando mis experiencias del pasado, una de ellas es la que viví en el Postulantado donde me di cuenta que la gracia de Dios me iba sosteniendo con su llamada.

En ese momento, sentí que había de dejarlo todo y lo dejé; yo misma me animaba y oraba recordando que todo debía hacerlo para gloria de Dios. El Evangelio de Marcos 9, 23 afirma que *“todo es posible para el que tiene fe”*. Y verdaderamente así fue; mi familia también oraba conmigo y mi madre siempre me decía: *“cuida tu fe”*. En el momento adecuado, Jesús me mostró su camino y pude descubrir su voluntad en mi vida.

Durante mi formación en el Postulantado, observando la vida de las hermanas, vi que no era una vida fácil. Es necesario aprender a aceptar y superar los problemas y dificultades que se van presentando en la vida religiosa porque a pesar de todos los desafíos en los que te vas encontrando, es una vida de gozo y alegría. Soy también testigo de la misión de la Congregación educando las mentes jóvenes, ayudando a los hermanos y hermanas más desvalidos de la sociedad, sacrificándose por los otros y predicando la Palabra de Dios.



Noviciado

Continuando mi formación, pido a mi Dios, Padre misericordioso que como una planta que crece, crezca yo con el agua de su gracia y su amor eterno.

Ojalá que, en mi proceso de crecimiento en la fe, pueda estar unida a Dios y con Él descubrir su Reino y ser mensajera de su Palabra en el tiempo apropiado. Espero dar frutos y poder compartirlos y ofrecerlos a los otros, llena de confianza y seguridad en el Señor y con todas vosotras.

Mi familia está conmigo orando para que sea digna del regalo del seguimiento de Jesús en la vida consagrada.

Oración a la Virgen en el día de mi entrada al



María, Madre de todos, que tu luz brille sobre mí y me guíe en el camino para conocer los pasos que tu Hijo Jesús ha dado. Acompáñame cada día en el camino que Él hizo. Toca mi mente, mi corazón y mi alma para que sea capaz de compartir la Palabra de Dios con los otros.

Hazme una persona amorosa como tu Hijo en su paso por nuestra tierra, así poder ser más y más imagen y semejanza suya.

H. Jonalyn Vinluan



HISTORIA DE MI VOCACIÓN

«Ven y veràs» Jn 1,39

Mi vocación no es especial, lo que sí es importante es que Dios preparó para mí un camino, me guio paso a paso y me ayudó a darme cuenta de que Él me llamaba a vivir en la vida religiosa.

En primer lugar, me dio una gran familia, feliz y unida. En ella recibí mucho amor. Mis padres me dieron una educación estricta. El camino en el que me educaron no fue sólo para que yo fuera buena persona, sino que también su preocupación fue cómo alimentar mi fe, cómo podía estar más cerca de Dios. Ellos creyeron que si sus hijos tenían una buena relación con Dios, donde quiera que fueran Dios sería su ayuda y protección. Mi madre es una mujer de oración, una mujer de fe, ella siempre me recordaba que Dios es lo más importante en mi vida y que Él siempre estará conmigo en el momento que lo necesite. Por eso durante mis años de crecimiento, Dios vino a ser mi mejor amigo, lo sentí muy cerca de mí. Cada vez que tenía problemas, dificultades, siempre compartía y me quejaba con Él.

Mi madre es una mujer de oración, una mujer de fe, ella siempre me recordaba que Dios es lo más importante en mi vida.



Dios también me dio muchas oportunidades de conocer y pensar en la vida religiosa. Durante mi educación secundaria había muchas hermanas de diferentes congregaciones que venían a visitar a mi familia. Eran conocidas de mi hermano. Siempre me preguntaban: "¿Te gustaría ser hermana? ¿Te gustaría visitarnos y conocernos para discernir tu vocación?", pero en aquel momento, mi respuesta siempre fue: "lo siento, no me gusta ". Mi sueño era ser maestra porque cuando fui a dar catequesis a los niños de mi parroquia fui muy feliz. Deseaba ser maestra y más tarde, cuando me graduara, encontrar un trabajo cerca de mi casa y continuar dando catequesis a los niños. Pero mi sueño fue sólo un sueño.

Después de graduarme en la universidad regresé a mi ciudad natal para solicitar trabajo, pero no lo logré. En ese momento algunas hermanas continuaron preguntándome si quería discernir mi vocación en su congregación, pero les decía que no estaba segura, porque primero quería ir a trabajar para ayudar a mi familia.

Así que fui a trabajar en un jardín de infancia en la Ciudad Ho Chi Minh durante 3 años. Es una escuela de una Congregación local de hermanas Dominicanas en Viet Nam. El tiempo que trabajé allí fue el más significativo de mi vida. Creo que éste fue el tiempo de Dios, Él quería probarme y ayudarme a discernir mi vocación. Trabajé con los niños pequeños, aunque mi preferencia era con los adolescentes. Durante el primer año de trabajo tuve muchas dificultades. No recuerdo cuántas veces quise abandonarlo. Pero gracias a Dios, cada vez que me sentía cansada y sin esperanza Él siempre me enviaba algunas personas que con su cuidado y cariño me ayudaban a superar aquella situación



Mi segundo y tercer año fueron mejores; intenté hacer mi trabajo lo mejor posible. Recibí el cariño y el respeto de mis compañeras y alumnos. Gané más dinero y pude comprar todo lo que necesitaba. Trabajando con hermanas tuve más oportunidades de conocer muchas historias sobre la vida religiosa, algunas alegres y felices y otras más tristes.



A veces veía el modo de trabajar de algunas hermanas en la escuela y me daba tristeza porque se preocupaban más por asuntos materiales que por la relación entre ellas. Me decepcionó su vida religiosa. Pero esa experiencia fue una oportunidad para que yo pensara acerca de la vida consagrada y me dije a mí misma: "Si yo fuera una hermana no haría eso".

En ese momento pensé que tenía todo en mis manos: dinero, moto, teléfono móvil, el amor y el respeto de mi familia, amigos y estudiantes. Algunos jóvenes querían ser mis amigos y me preguntaban sobre la vida de matrimonio. Pero yo no era feliz, mi corazón no quería pertenecer a una sola persona, porque Dios me dio muchas cosas que quiero compartir con muchas personas. Pensé que era el momento adecuado para mí, y empezar a pensar en mi propia vida. Mi hermano menor y mi hermana mayor se graduaron en la universidad y encontraron su trabajo y pueden ahora ayudar a mis padres. Así que decidí entrar en nuestra Congregación y estaba contenta con mi decisión.

Me atrajo la vida sencilla de San Francisco Coll, Nuestro Fundador y el carisma de Santo Domingo

Llegué a la Congregación de Dominicas de la Anunciata por casualidad y creo que se parece a la respuesta de los primeros discípulos cuando Jesús los invitó: "Ven y verás". Dios me trajo a la Congregación, pero Él me dio libertad para decidir, "Permanecer con Él o no". Antes de entrar no sabía nada de la Congregación ni siquiera el nombre, pero con la ayuda de las hermanas especialmente las de la comunidad en Viet Nam, durante mi aspirantado y postulante, pude aprender algo de ella. Me atrajo la vida sencilla de San Francisco Coll, Nuestro Fundador y el carisma de Santo Domingo, y también admiro la vida de las hermanas mayores, así que decidí "quedarme" significa que quiero seguir para buscar mi vocación aquí, creo que Dios también quiere que me quede porque cuando tomé la decisión me sentí muy feliz y pacífica. Para mí ésta es siempre la buena señal para ayudarme a darme cuenta de que Dios me está guiando para seguir el camino adecuado.

Nguyễn Thị Nga (Maria)



NUESTRO COLEGIO "ANUNCIATA" DE SAN CARLOS Filipinas

Salir de nuestro entorno nos exige ensanchar la mirada para ver más con el corazón que con los ojos. De momento todo te sorprende y a menudo todo parece extraño y distante, pero, poco a poco, los contactos con las personas te van moldeando y esta nueva forma de vivir te hace diferente y te enriquece.

Nuestra estancia en Filipinas ha sido muy diversa; hemos vivido la fiesta, pero también lo cotidiano. La fiesta ha sido a través de la celebración de la primera profesión de las Hermanas, Analiza, Nguyêt, Dào y Duyen. La comunicación de la



vivencia de esta celebración lo dejamos para las Hermanas protagonistas de este evento. Lo cotidiano, más cercano a la realidad en la cual estamos acostumbradas a vivir, ha sido el inicio del curso escolar en nuestro colegio «ANUNCIATA» de San Carlos.

Hemos podido constatar la ilusión de unas Hermanas jóvenes que ponen todo su empeño en comunicar a sus alumnos y profesores el carisma de Dominicas de la Anunciata. Un carisma, captado a través del estudio y

testimonio de las Hermanas, que a lo largo de estos años han compartido con ellas su vida. Las emociones, como en todos los colegios, no faltaron el primer día de clase, y en las caritas de los más pequeños se percibía una mezcla de incertidumbre

y satisfacción. Algunos, los más mayores, expresaban la alegría del encuentro con los amigos, otros la de “estrenar” un nuevo colegio, ya que en todos los niveles había niños los cuales era su primer día de clase en el colegio ANUNCIATA.

Al final de la jornada, y teniendo en cuenta que el colegio está en sus inicios, escuchando los comentarios de las Hermanas te podías trasladar mentalmente a las expresiones que se leen a menudo en las crónicas, de nuestras primeras Hermanas. Un nuevo alumno matriculado era para ellas motivo de alegría y satisfacción.



Escuchar por parte de los padres que lo que buscan en el colegio es la educación en valores, además de la exigencia en los estudios, les llena de orgullo. ¡Esto es lo que quería el P. Coll!

El espíritu de superación se palpa en todo lo que organizan y no les falta la creatividad para buscar recursos para que el colegio pueda seguir adelante: venden material escolar, chandals, uniformes, funciona una cantina etc. etc. Están agradecidas por el esfuerzo que ha supuesto para la Provincia darles la posibilidad de poder ser educadoras al estilo de la

Anunciata, dando la impronta de nuestro carisma en un colegio propio: formación humana, espíritu de sencillez, formación a las familias, inculcar valores, preocupación por los niños con dificultades...

Seguro que el P. Coll mira complaciente como su obra sigue viva en el corazón de nuestras Hermanas jóvenes, que con amor siguen sembrando la Palabra de Dios, en todos aquellos lugares en donde los niños y jóvenes son tierra propicia para hacer crecer la semilla sembrada.

Hna. Rosa M^a Picas

BENDICION DEL EDIFICIO DE PRIMARIA DEL COLEGIO ANUNCIATA- SAN CARLOS (FILIPINAS)

*“Un fuego produce otro fuego, una luz otra luz”
San Francisco Coll, OP*

Después del día alegre, atareado y significativo de la profesión perpetua de nuestras Hnas. Tram, Tresia, La, Thu y Regina, continuamos nuestra celebración al día siguiente, 17 de julio de 2017, con la bendición del Edificio San Francisco del Colegio Anunciata, que consta de siete aulas en el primero y segundo piso y un gimnasio en el tercero.

El edificio comenzó a funcionar el año pasado, ya que las Hermanas acogieron sólo los primeros grados de primaria, este año matriculamos hasta el grado 6º . En total son 123 alumnos. La escuela también goza con nuevos maestros que colaboran con nosotras en la misión.

Este día era el momento propicio para pedirle a Dios que bendiga a nuestra escuelita, a estudiantes, maestros, padres y Hermanas, en presencia de nuestra Priora general, Hna. M^a Natividad Martínez y la Vicaria general, Hna. M^a Asunción Mitjans.

El P. Dominic Hiet, un sacerdote vietnamita, presidió un rito sencillo de bendición de todo el edificio con la participación de todos.

Se hizo a primera hora de la mañana aprovechando el momento de oración que los alumnos tienen habitualmente cuando llegan a la escuela.

La Hna. M^a Natividad cortó la cinta principal y las Hermanas fueron a sus respectivas clases para cortar la cinta de cada sala. El P. Dominic fue rociando cada habitación con agua bendita hasta llegar al gimnasio, lugar en donde se celebró la Eucaristía. Se colocó una cruz en cada aula, signo que nos indica que el Señor está presente.

La culminación del rito fue la celebración de la Eucaristía por el Padre Rey Romero, párroco de San Fabián, Pangasinán, amigo de la comunidad y convencido de la importancia de las escuelas católicas para la misión evangelizadora de la iglesia. Fue una celebración sencilla, pero profunda y significativa. En su homilía destacó la razón de tener una escuela católica.

En el idioma filipino, en tagalo, hay tres niveles para enseñar a los niños a ser buenos, que son significado del bien: '*magaling*', 'bueno en ciertas cosas', '*maabilidad*' "habilidad o talento 'y' *mabuti* 'bondad". Enfatizó que no sólo las habilidades, fortalezas o inteligencia del niño son el último significado que concierne al ser entero de la persona, sino el ser de un niño como un bien creado por Dios. Un buen niño es amado por Dios y por la gente que le rodea: los padres, el maestro, compañeros de clase, Hermanas y demás personal de la escuela católica.

Fue un acontecimiento esperanzador: el hecho de encontrarnos reunidos en el Espíritu Santo para celebrar nuestra fe, como maestros, padres y religiosos, nos ayudó a ver que, en el trabajo conjunto, y en la oración, podemos construir el Reino de Dios a través del Colegio Anunciata.



Hna. Nellie Lamcis

Una Fe, una Familia, una Anunciata

“Ante todo, tened entre vosotros ferviente amor”

1Pedro 4,8

El Colegio Anunciata no sólo valora el don de la familia en la Iglesia, sino que considera a cada familia, conectada en la escuela, parte de su gran familia. Como las ramas están conectadas al árbol así son las familias con la familia Anunciata. El árbol Anunciata produce frutos abundantes porque las ramas están bien unidas al tronco. El alimento es recibido por los frutos. Los estudiantes se benefician de este sentido de familia por formar parte de la Comunidad educativa Anunciata.



Cada año celebramos el día de la familia. Este año lo tuvimos el 30 de septiembre, sábado. Con el objetivo de ayudar a los padres a entender el significado de ser mayordomos fieles del don de los hijos de Dios en la familia, tuvimos una conferencia sobre la crianza de los hijos. Dos personas compartieron sus pensamientos y reflexiones. La H. Joyce Frianeza, dominica de la Anunciata, habló de crianza de los hijos en la biblia y el Dr. Joselito Gutiérrez, profesor de la Universidad de Saint Louis (Baguio City) compartió sus conocimientos sobre los desafíos de la era digital a los padres.

Por la tarde fue la celebración familiar. Asistieron y participaron más de 300 personas, miembros de las familias de nuestros alumnos, fruto de la convicción de que éramos de hecho una familia, y esto hizo que todas las actividades fueran muy agradables.

Los niños presentaron canciones y bailes sobre el amor, la familia... Los maestros bailaban y les invitaban a participar. Los padres, no sin timidez y duda, se unieron a los juegos de grupo. También hubo presentaciones de audio y video que mostraron fotos de las familias de nuestros estudiantes. Se hicieron cuadros fotográficos de gran tamaño con el fin de tomar fotos de la familia de los asistentes. La conclusión de la celebración fue rezar por las familias y con un intercambio de gratitud y ánimo para ser auténticas familias de Dios con una sola FE, una familia y una ANUNCIATA.

El día de familia de este año del Colegio Anunciata ha sido inolvidable porque ha dejado un recuerdo de amor y de fe en el corazón de cada persona que asistió a la celebración. "Sobre todo amarnos profundamente", y todo resultará bueno y hermoso.

Hna. Glecyc Punongbayan, OP



FIESTA DEL DEPORTE (SPORTSFEST) - VIETNAM

La actividad de la “fiesta del deporte” o “día del deporte” es un momento de grandes emociones y riquezas para los jóvenes en formación, pero también para los formadores y formadoras, así como para las hermanas, hermanos y sacerdotes de las comunidades formativas que participan cada año.



La actividad de la “fiesta del deporte” o “día del deporte” es un momento de grandes emociones y riquezas para los jóvenes en formación, pero también para los formadores y formadoras, así como para las hermanas, hermanos y sacerdotes de las comunidades formativas que participan cada año.

Iniciamos la jornada celebrando la Misa. Todas las demás actividades se fueron realizando conforme se había programado. Hubo una participación de más de 250 formandos. Entre formadores/as, hermanos/as y sacerdotes de las comunidades participaron 47 miembros.

En los juegos se agruparon por color (amarillo, verde, rojo y azul). Los jóvenes disfrutaron participando en los deportes, como el fútbol, voleibol, bádminton, basquetbol y, al finalizar la actividad, todos nos fuimos contentos a nuestras comunidades.

Agradecemos a Dios por este día, porque a pesar de las limitaciones que tenemos al ser consagrados (extranjeros), podemos tener estos espacios recreativos donde nuestros jóvenes en formación tienen la oportunidad de compartir, no sólo el juego, sino sus anhelos de seguir a Jesús en la vida consagrada o el sacerdocio.



Hna. Ciry

FIESTA DE FIN DE CURSO Y PADRE COLL EN NUESTRA RESIDENCIA DE ELISABETS



Una vez más, la Residencia universitaria de Elisabets rompía el silencio, y su ritmo habitual de trabajo y estudio, para entrar de lleno en los preparativos de la fiesta de fin de curso, del Padre Coll y despido de las chicas que terminan la carrera universitaria este año.

Avanzada la primavera y aprovechando el momento oportuno para las estudiantes, se organiza esta fiesta con la colaboración de todas. Es un día de gozo y de felicidad compartida. Fue el 11 del pasado mes de mayo. La ilusión, las risas y la felicidad de todas afloraba en sus rostros jóvenes llenos de vida.

El contenido de la fiesta siempre suele ser el mismo. Se empieza el día con un buen desayuno, en el que no falta el chocolate negro y caliente, y a continuación cada una a su trabajo. Es por la tarde, al atardecer, que todo el ambiente se viste de fiesta para la gran celebración.

Cena de gala con la tarjeta del menú en cada plato. Los cocineros trabajando duro en el arte culinario diseñando sus platos bien combinados y servidos puntualmente. Todo exquisito y muy bien presentado. Las chicas agradecieron su buen hacer con un fuerte aplauso al comedor.

Acto seguido se va a la capilla para la oración de acción de gracias por todo lo Bueno que, juntas, han compartido a lo largo del curso y que las ha ayudado en su crecimiento humano y espiritual. Sobre el altar la imagen del Padre Coll y un Faro, símbolo de guía y de seguridad para llegar a buen puerto (final de curso). Se presentó al Padre Coll como

un Faro seguro, que irradiaba luz de trascendencia por lugares donde pasaba, siendo un referente para la sociedad de su tiempo. La Residencia también ha querido ser eso: el Faro que ha iluminado y acompañado su andar de jóvenes estudiantes. Juntas pedíamos al Señor que sea Él la auténtica Luz y Guía que acompañe y dé sentido a su vida y en todos sus proyectos.

Las lecturas que se escogieron para este momento ayudaron a la reflexión y a lograr el objetivo de la celebración.

El fragmento del diálogo del Principito con el zorro y la lectura de San Pablo (1Co13,1-8a), fueron muy adecuados por lo que se pretendía de interiorización y de enseñanza de todo



lo que se había vivido en la Residencia a lo largo del curso. Se decía: al inicio, simplemente éramos como una más entre las cuarenta y cinco que estamos en el grupo, pero, en el día a día, y poco a poco, se han ido creando lazos de afecto y de amistad. Mutuamente nos hemos dedicado tiempo las unas a las otras, y esto nos ha hecho experimentar que ahora ya no somos una cualquiera para la otra. Nos hemos ido descubriendo, nos hemos ido "domesticando", y hemos pasado a ser una persona importante para quienes tenemos al lado. Hemos descubierto en nuestro interior

que somos un regalo de Dios para los demás, que nuestra vida tiene sentido y que la tenemos que vivir agradecidas desde la gratuidad; pero todo esto, como nos dice el Principito, "sólo lo descubrimos con el corazón" porque **"lo esencial, es invisible a los ojos"**. Nos lo confirma la carta de San Pablo que acabamos de leer. **Es sólo amando que descubrimos la riqueza interior que hay en el corazón de cada persona.**

Concluimos nuestra oración "de Acción de Gracias" con un Padrenuestro solemne, cantado por todas y recitado por una sola.

A las que finalizaban la carrera se las obsequió, como recuerdo, con un cojín en forma de corazón y una caseta de madera iluminada con las puertas abiertas, símbolo de la acogida, estimación y calor familiar, que siempre encontrarán en la Residencia.

Con la imposición de las bandas, y un brindis con cava, cerrábamos esta jornada festiva del curso 2016-2017.

Hna. M^a Rosa Masramon



RECUERDOS DE UNAS VACANCIAS VILADRAU 2017



Es bueno mirar en retroactivo los acontecimientos y ver qué nos han dejado.

Así pues, recordando estos días de vacaciones en Viladrau, me gusta recordar los momentos de fraternidad, paz y alegría en el espíritu, de gozar de la naturaleza.

Sí, la grandeza del Montseny vivida con el embalaje de la fraternidad dejó todos estos sentimientos.

Los momentos de la liturgia conjunta del rezo de las Horas y la Eucaristía reforzaron la estancia. Sin embargo, no debemos olvidar las clases de "conservación física" de la gimnasia, la jugra de los juegos de mesa y las veladas alrededor del tilo.

Podemos bien decir ¡unos días de verdadera belleza!

Hna. Dolors Sala



PEQUEÑA EXPERIÈNCIA PASTORAL

Este año, en el encuentro de Hermanas Delegadas de Pastoral de las comunidades, que tuvimos en Vic con la Hna. Ana María Penadés, Delegada general de Pastoral, en el mes de enero, salió el tema de invitar a algún curso de la escuela a compartir con la comunidad nuestra experiencia de vida comunitaria. Aunque, en nuestro caso de Girona - Pont Major, los alumnos sólo están hasta primaria, acordamos hacerla con los de 4º curso. Fue una bonita experiencia. Les acompañaron el Jefe de estudios y la tutora.



Como venían del patio y estaban acalorados, les dimos un vaso de agua fresca, a la vez que visitábamos el comedor y la cocina. A continuación pasamos a nuestro piso, todo en la misma planta. Vieron el oratorio, pequeño y acogedor. También algunas habitaciones, cuartos de baño, lavadero..., y salieron a la terraza, que les encantó. Todo eran sorpresas: esto es un piso!! qué bonito!! Después pasamos a la sala de comunidad.

En la sala nos sentamos, algunos en el suelo, y allí comenzó el diálogo. Fuimos explicando, que el Padre Coll, que todos conocen, fundó la Congregación, entre otras motivaciones, porque veía que las niñas no iban a la escuela y se preocupaba mucho por su formación.

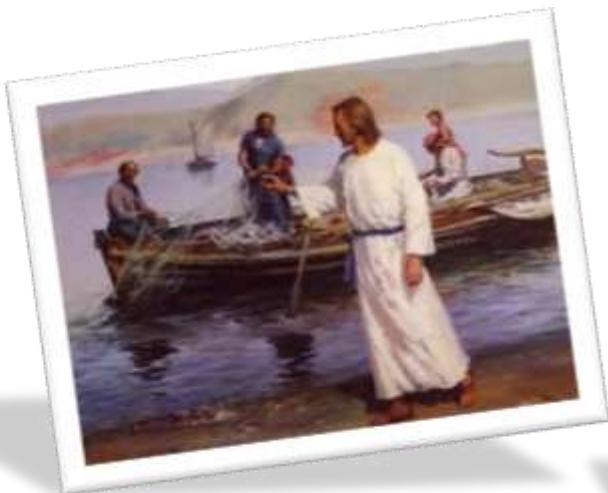


Hicimos una descripción del horario que tenemos: por la mañana hacemos oración, vamos a desayunar y luego cada Hermana a la escuela al lugar que tiene asignado y donde es necesaria nuestra presencia, como por ejemplo: refuerzo, comedor, portería, ayuda a la administración... y se atienden las necesidades que se van presentando. Estas actividades se hacen, en estos momentos, como voluntariado. Por la tarde tenemos otra vez oración, la Eucaristía, y antes de ir a dormir la oración de la noche.

Surgieron varias preguntas con las que se pudo explicar las motivaciones para entrar en la Congregación. ¡Qué sentido tiene nuestra consagración de entrega y de atención a los demás! Los votos que hacemos se explicaron cada uno con ejemplos prácticos... Incluso la tutora preguntó qué hacíamos los fines de semana sin escuela. Nuestra respuesta fue: entre otras cosas, reforzar la convivencia, la oración, la lectura...

Al hacer la valoración, en reunión comunitaria, se acordó que lo haríamos cada año con un curso diferente. Esperamos que se pueda repetir. Animamos a que se pueda llevar a cabo en otras comunidades, si es que no lo hacen.

Hna. Teresa Soldevila



Mt 4, 18-22

Mt 9, 9



La gente corre tanto porque no sabe a dónde va, el que sabe dónde va, va despacio, para pedalear el ir llegando.

FLORIA FUERTES

XIII ENCUENTRO TALLERES MISIONEROS



Como cada año, nos hemos reunido las voluntarias/os de los talleres solidarios de las Hermanas Dominicicas de la Anunciata.

Qué alegría volver a encontrarnos, ver como poco o mucho, y junto a las Misioneras, colaboramos a que los más necesitados y con menos posibilidades, puedan ir avanzando y construyéndose una nueva vida.

Qué bonito cuando se abre la puerta de la Exposición. Allí está la voluntad de todas nosotras y el alivio para los más vulnerables.

Como siempre, doy gracias a Dios, por el don del Amor y le pido que nuestro mundo pueda mejorar y, a ser posible, nuestros talleres crezcan en voluntarias.

Como dijo Gloria Fuertes, nosotras sabemos a dónde vamos y vamos despacio, pues es ese pedaleo, para llegar a nuestro fin, el que nos enriquece interiormente.

Que San Francisc Coll nos ilumine en este mundo lleno de oscuridad.



Taller Missioner Sant Andreu

MARCHA SOLIDARIA



D. Mariano Robles Morcillo, alcalde de Papatrigo (Ávila), pueblo natal de las Hermanas González, Dolores, Josefa, Natividad y Conchita González, nos brindó la oportunidad de organizar la marcha solidaria, que cada año se realiza en la Semana Cultural y que está destinada a alguna ONG o entidad misionera.

La aceptamos con mucho gusto. Para sensibilizar a la gente, y ambientar la marcha, pusimos unos carteles del proyecto misionero de este año, donde quedaba reflejado África y Filipinas, en el Ayuntamiento y en los bares.

La gente colaboró según sus posibilidades. En total recaudamos **675 €**.

A todos les entregamos un pequeño lazo, como símbolo que habían participado en la marcha. A los niños y jóvenes una pulsera de macramé y a las personas mayores una tarjeta que contiene la imagen del Padre Coll, con la oración y la reliquia, que fue aceptada con gran ilusión.

Ha sido una manera de dar a conocer a Nuestro Padre Francisco Coll

.Hna. Conxa González





Hnas. CARMEN GONZÁLE y BENETA AMOR

Después de nueve años de haber hecho camino en la comunidad parroquial del Carmen y cumplir el deseo de nuestra Congregación, hoy las Hnas. Carmen y Beneta



les comunicamos que hemos sido enviadas a otro lugar.

Agradecemos de corazón los motivos que nos han dado para crecer y compartir, prestando distintos Servicios que nos han ayudado a conocer personas generosas, sencillas y entregadas al servicio del Evangelio y a la extensión del Reino de Dios.

A lo largo de estos años, nuestra misión ha sido llevar la compasión, el consuelo y la alegría a las personas que hemos visitado: personas mayores en sus casas, Residencia, Hospital y en otros contactos.

Muchas veces hemos gozado al experimentar que recibes mucho más en estos encuentros que lo que desde tu pequeñez puedes dar. Siempre les recordaremos con cariño y les deseamos lo mejor.

Hnas. Carmen i Beneta

Estimadas Carmen y Benita:

Con la disponibilidad de Abraham y con la prontitud de los apóstoles habéis respondido a una nueva llamada de vuestra Congregación, con el fin de asumir una nueva misión y un nuevo reto que la Iglesia os pide.



Por este motivo me sale del corazón una palabra.
GRACIAS

GRACIAS por vuestra presencia en nuestra comunidad, gracias por compartir vuestra alegría y vuestro carisma con nosotros.

GRACIAS por haber sido el rostro misericordioso del Padre y de Jesús, especialmente con los enfermos: H. Beneta en el Mateu Orfila, H. Carmen con los enfermos de la parroquia y con los ancianos de la Residencia.

GRACIAS por vuestra disponibilidad y entrega en todo lo que ha sido necesario, por estar siempre a disposición con una buena sonrisa, incluso en los días en que el sol no brillaba con toda su fuerza.

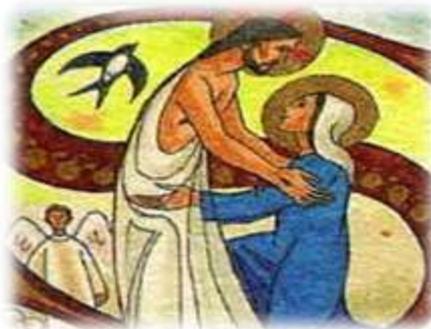
GRACIAS

por la mesa compartida, por las vivencias y experiencias que nos han ayudado a crecer a todos, por las sonrisas, por las lágrimas y por la comunión de vida que nos ofrece Jesús muerto y resucitado.

Os llevamos en el corazón, que el Señor os bendiga en vuestro nuevo destino.

Lorenzo Salas Barber, párroco.

NOS HAN PRECEDIDO A LA CASA DEL PADRE



Desde la Hoja Informativa n. 111

Hna. María Armengol Gomà



En un paisaje lleno de verdor, árboles frutales y una buena tierra, nace nuestra hermana María Armengol en Sant Martí de Maldà, Lleida, el 6 de enero de 1926.

Crece en una familia cristiana y numerosa, fueron 10 hermanos; es una buena escuela en la cual aprende a amar y a ser generosa, así como a tener un sentido del dolor al ir perdiendo algunos de sus hermanos.

Ingresa en la Congregación el 6 de marzo de 1948, a los 22 años, en la ciudad de Vic, donde hace su primera profesión el 7 de setiembre de 1949. Profesa perpetuamente en esa misma ciudad el 7 de setiembre de 1955.

Durante 69 años la hermana Maria vive entregada al Señor en la casa Madre, Castell del Remei y Monistrol de Montserrat, hasta que se cierra esta comunidad y pasa a formar parte de la comunidad de Manresa.

El paso de Monistrol, donde estuvo 44 años, a Manresa fue un buen testimonio para la comunidad; no se la escuchó quejarse de nada ni de nadie y se acomodó con sencillez a los talleres que hacía un grupo de hermanas mayores de la comunidad. Su aportación en las lecturas que se realizaban, ella siempre leía los artículos que creía más actuales de la Catalunya Cristiana y se la veía ser una buena ciudadana de todo el compendio catalán.

Sus actitudes como consagrada fueron: un gran sentido de obediencia, amor a cada una de las hermanas de la comunidad y la vivencia de la pobreza sin dejarse influenciar por una sociedad de consumo. La vimos disfrutar y participar en la Liturgia e irse convirtiendo en un alma de oración. Sabía que Dios la había traído a Manresa para preparar su encuentro definitivo con Él.

Amó a su familia y supo encajar con equilibrio los gozos y penas que de ellos podía recibir. En los últimos años de su vida disfrutó de los resobrinos, recibiendo a través del ordenador los videos de los pequeños que le enviaban las sobrinas y que después le gustaba enseñar a las hermanas de comunidad.

Supo aceptar su enfermedad del corazón y más tarde, ya en Manresa, sus huesos hicieron quiebra y los dolores eran continuos. Empezaba a estar un poco mejor cuando, sin esperarlo se presentó un ictus. Traslada al hospital de Manresa permaneció tres días y se fue recuperando poco a poco de la falta de coordinación cerebral y de no poderse expresar. Podíamos pensar que ya estaba

recuperada, cuando le repitió otro ictus dejándole paralizado todo el lado izquierdo desde la cabeza a los pies. Permaneció dos semanas en el hospital y le dieron de alta, ya que su cerebro estaba muy dañado y los médicos no tenían esperanza de recuperación alguna.

Debido a sus limitaciones físicas, que requerían atención especial, al salir del hospital se la llevó a nuestra comunidad Residencia de Navarcles, con más posibilidades de dar respuesta a sus necesidades, allí permaneció unas semanas, visitada a menudo por las hermanas de la comunidad de Manresa. Pero, pese a todos los cuidados y atenciones que recibía, su vida se fue apagando poco a poco hasta llegar el momento de verse cumplido su deseo, expresado cuando padeció el primer ictus: “Germanes, al cel, al cel, un bon cel”.

Entregó su alma al Señor en Navarcles el día 4 de abril de 2017, celebrándose el funeral en la iglesia de la comunidad de Manresa, recibiendo también cristiana sepultura en el cementerio de esta ciudad. Que la Virgen de Montserrat, “la Moreneta”, a quien tanto amó la haya conducido hasta su Hijo Jesús para seguir cantando sus alabanzas

* * * * *

Hna. Leocadia Pujol Colillas



La Hna. Leocadia vivió en el seno de una familia cristiana, formada por el matrimonio José y Dolores, que educó cristianamente a sus 7 hijos. Leocadia era la más pequeña de los hermanos. Natural de Viver y Serrateix, provincia de Barcelona. Nació el 6 de octubre de 1920. Ingresó en la Congregación el 6 de septiembre de 1943. Hizo la primera profesión el 7 de marzo de 1945. Estuvo destinada en Santa Coloma de Gramanet, Alpens, Manresa y Girona.

En la comunidad de San Narciso, en la que vivía actualmente, ha estado destinada 55 años. A lo largo de estos años las tareas realizadas en la comunidad y colegio fueron muy variadas. Ejerció de profesora con niños de parvulario y primaria. Durante la época del internado se entregó enteramente, y con dedicación exclusiva, a la administración. Las compras y encargos los hacía con mucha responsabilidad. También destacó su destreza en las manualidades, especialmente la costura. Era remarcable su habilidad en la ornamentación de ramos para el culto, todos ellos puestos con arte y elegancia. Participó en el concurso "Girona tiempo de flores" y fue ganadora de un premio.

Durante algunos años participó en el Consejo parroquial de San Narciso: de forma discreta, pero muy activa, colaboró en la comisión de la liturgia, ornamentando la Iglesia para el culto de los domingos y días festivos.

En la comunidad fue todo un referente en la liturgia, en la que ponía gran esmero para que las diferentes celebraciones fueran momentos alegres y tranquilos para el espíritu. Prestaba especial atención para que se cumplieran los objetivos propuestos. Amaba la Congregación y era muy

devota del P. Coll. Hasta el último momento participó activamente en los trabajos de la Congregación con sus aportaciones y reflexiones serenas y acertadas.

Cada día dedicaba largos ratos a la oración y al recogimiento personal en la capilla.

Muchos años participó en los encuentros del "Capvespre", en Gombren, con gran entusiasmo, favoreciendo la convivencia del grupo. Llegado el momento en el que ya no pudo asistir, mostró los sentimientos propios de aquellos que tienen que dejar algo que se ama.

Era constante en informarse de las publicaciones más relevantes. Daba un vistazo a los periódicos, sabía escoger los temas de mayor interés y así podía enriquecer los diálogos comunitarios. La lectura de libros y documentos ha sido un elemento destacado en ella.

Amaba mucho a la familia y mostraba gran alegría cuando la visitaban. Ellos marchaban contentos al verla tan bien atendida y querida. Ella misma les decía: ¡tengo "ángeles" a mi lado!, por eso estoy tan bien.

Las limitaciones propias de la edad fueron acelerando su debilidad corporal. Ha sido muy notoria la lucidez mental mantenida hasta el final.

Últimamente, las diferentes caídas que aparentemente carecían de importancia fueron disminuyendo la movilidad física, junto con una disfunción lenta de su organismo.

Cerró los ojos en este mundo, para abrirlos al lado de Padre, el 15 de junio de 2017.

* * * * *

Hna. Maria Font Muñoz, de la Mare de Déu de Montserrat

La H. María, conocida por muchas de nosotras como H. Montserrat, nació en Montesquiu (Barcelona) el día 24 de julio de 1921; sus padres, Esteban y Josefa tuvieron tres hijas, ella era la segunda. El ambiente de casa era sencillo y sobre todo muy piadoso.

Cuando tuvo la edad de la escolarización, fue al colegio que regentaban nuestras Hermanas en la población de Montesquiu y para ella todas las religiosas que trató eran muy buenas.

En el inicio de la Guerra civil mataron a su padre, hecho que la marcó mucho y siempre expresaba que fue una gran tragedia para toda la familia, quedándose su madre viuda al cuidado de las tres niñas.

Desde muy jovencitas las tres hermanas trabajaron en la Farga de Bebié, próxima a la población de residencia. Pocos años después la H. María tuvo ocasión de marchar a Montserrat, a la casa de acogida que tenían nuestras hermanas, colaborando en las tareas del cuidado del Monasterio encomendado a las religiosas. Viendo el ejemplo y la alegría con que vivían las hermanas, ella



descubrió su vocación. Convencida que Dios la llamaba a la vida religiosa comunicó a su madre que quería ser Dominica del Padre Coll, cosa que su madre vio bien, al verla tan convencida de su decisión.

Ingresó en nuestra Congregación el día 5 de marzo de 1943, en Vic. Hizo su primera profesión el 8 de setiembre de 1944 y la perpetua en 1950, ambas en la Casa Madre.

Estuvo destinada en Manresa, Vic, Arbeca, Os de Balaguer, Prats de Lluçanès. En 1963 vio cumplido su sueño de ir a misiones, siendo destinada a Rivas (Nicaragua). Regresó en 1967 debido a una enfermedad de la piel, a causa de una intolerancia al sol.

Ya de regreso a Cataluña estuvo destinada en las comunidades de Amílcar, Elisabets y Castellar del Vallès, en esta última comunidad residió 34 años. En algunos de sus destinos ejerció cargos de directora, priora o ecónoma.

Para estar más cerca de su hermana enferma, en el 2008 se la asignó a la comunidad de Cerdanyola del Vallès y al año siguiente a la comunidad de Amílcar.

Fallecida su hermana, pidió ir a nuestra Enfermería de Vic donde llegó el 18 de julio de 2013. Aquí, ya muy anciana, a hacer compañía a las hermanas más enfermas o en cama, a la lectura y también pasaba muchos ratos en la capilla haciendo oración. Era muy devota, especialmente, de Jesús Sacramentado y de la Virgen de Montserrat

Una hermana que convivió 28 años con la H. María la define como una persona de carácter pacífico, muy trabajadora y servicial, dispuesta a ayudar a todos; muy alegre y comunicativa; disfrutaba con la compañía de las hermanas de la comunidad, y siempre expresaba haber sido feliz en su infancia y en todos sus destinos que había tenido.

Amaba mucho a su familia por la que era correspondida, se interesaban por ella y la visitaban con frecuencia. En estos últimos años sólo le quedaba su sobrina Montserrat por la que sentía un gran cariño, siempre correspondido por ella, y que ha estado estos días a su lado hasta el momento de morir.

Nuestra Hermana, después de un corto período de encontrarse cansada y sin ganas de comer, el día 28 de junio, a la hora en que la comunidad rezaba la oración de Laudes, nuestro Padre Dios vino a buscarla para llevarla a su Reino de Amor y de Paz. Tenía 95 años y 72 de vida religiosa.

* * * * *

Hna. Leonila (Immaculada) Franco Carlón



La Hna. Inmaculada, como la llamábamos familiarmente, nació el 17 de enero de 1925 en Villacid de Campos (Valladolid). Su padre Maximiliano, casado en primeras nupcias con Sabina, tuvo cuatro hijos entre ellos Leonila, y posteriormente, en segundas nupcias, tuvo otros cuatro hijos, formando una numerosa familia.

En este entorno rural castellano y profundamente cristiano, los educaron y dos de las hijas, fueron llamadas por Dios a la vida religiosa: Encarna, clarisa en un monasterio de Palencia y nuestra hermana Leonila que optó por las Dominicas de la Anunciata orientada por los dominicos de la comunidad de Palencia que visitaba cuando iba a ver a su hermana; también la familia había conocido a las Dominicas en el pueblo de Villarramiel, cercano al suyo.

El 2 de marzo de 1950 Leonila ingresó en nuestra Congregación, en la comunidad que teníamos en Santa María de Nieva (Segovia), allí realizó el postulante. Finalizado éste, fue trasladada a Vic para hacer el noviciado. El 8 de setiembre de 1951 hizo la primera profesión religiosa y en 1957 la profesión perpetua, ambas en la Casa Madre.

En 1952 fue destinada a Canet de Mar donde permaneció 32 años, ejerciendo como maestra en los primeros cursos de primaria, especialmente de primero a tercero y como profesora de labor en los cursos de alumnas mayores. Siempre estaba dispuesta a colaborar en las tareas que requerían el buen funcionamiento de la comunidad. Era sumamente trabajadora y tenía un carácter fuerte, decidido y emprendedor que la predisponía a estar siempre disponible. Ejerció el cargo de ecónoma durante varios años.

En la parroquia colaboraba en el despacho parroquial y en la catequesis, especialmente en la preparación de la Primera Comunión. Cuando los niños de catequesis asistían a la Eucaristía, ella se cuidaba de entretener a todos los pequeños contándoles relatos de Historia Sagrada y proyectándoles, en una sala, películas religiosas. En general todos decían que querían asistir mejor a “la misa de la Hna. Inmaculada” que la que celebraba el sacerdote. Tenía mucha maña para entretener a los niños.

En Canet se sintió mucho su marcha, era muy querida de pequeños y mayores, y entre las muestras de afecto recibió como recuerdo una bonita cerámica de la Virgen de la Misericordia, Patrona del Maresme.

En 1984 se la destinó a la comunidad de Sant Feliu de Codines, para hacerse cargo de la Residencia de Ancianos “Agustín de Santacruz”, tarea muy diferente a la que había realizado hasta entonces. Según manifiestan algunos testimonios, ella se entregó a esta nueva actividad con ilusión y vocación de servicio movida por una gran fuerza interior que en todo momento demostró en beneficio de los residentes. Desde su condición de religiosa destacó como persona de fe, atenta a las necesidades de los demás, convencida y poniendo en práctica la Buena Nueva de Jesús.

En agosto de 2002 la H. Inmaculada llegó a Girona Pont - Major. Iba retirada de la actividad que había llevado hasta entonces y se encargó de la portería y de trabajos de enfermería, como tantos años había realizado. Cuando los niños tenían alguna dolencia acudían siempre a la H. Inmaculada; a ella le gustaba mucho relacionarse con los alumnos y profesores. También ayudaba en los trabajos de la comunidad.

Hasta el verano de 2012 fue de vacaciones con la familia, a la que quería mucho y por la cual era correspondida, llamándola siempre en fechas importantes. Fue visitada algunas veces por sobrinos y una vez una de sus hermanas pasó unos días con ella. Otras veces preguntaban a la comunidad por su estado de salud.

Poco a poco nuestra hermana Leonila fue perdiendo facultades y en julio de 2014 se la destinó a la comunidad Enfermería de Vic para darle la atención que requería su estado de salud. En esta nueva comunidad, durante un tiempo, aún siguió los actos comunitarios, pero últimamente se la tenía que ayudar en todo. Las últimas semanas se agravó su estado de salud por una insuficiencia respiratoria y cardíaca que desencadenó su fallecimiento.

El Señor vino a buscarla el día 12 de julio de 2017 para llevarla a su Reino de Amor y de Paz, tenía 92 años y 65 de vida religiosa. Que desde el cielo interceda por todas nosotras.

* * * * *

Hna. Paula Benita Gómez Bueso



La H. Paula nació en Torrejuncillo, provincia de Cáceres, el día 4 de enero de 1937. Sus padres, Pedro y María Sacramento tuvieron cuatro hijos: uno que falleció a la edad de dos años y Paula, Francisco y Antonio que les sobrevivieron. Todos ellos fueron educados en un ambiente culto y de firmes convicciones religiosas cristianas. Sus abuelos maternos tuvieron un hijo y ocho hijas, las tres menores optaron por la vida religiosa: Paula y Encarnación, Dominicas de la Anunciata y María Luisa, Hermanita de los Pobres. Esto hizo que en casa Paula tuviese gran influencia religiosa por la vivencia de sus padres y porque se hablaba mucho de las tías, además ella hizo sus primeros estudios en el colegio que nuestra Congregación tenía en su pueblo natal, en un edificio contiguo a la residencia familiar.

Desde muy pequeña Paula ya destacó por su privilegiada inteligencia y facilidad para los estudios. En la universidad de Salamanca cursó la carrera de derecho y tenía intención de ingresar en la Congregación una vez finalizada ésta; pero el mismo día que regresaba con su flamante título de abogada, del que se sentía muy orgullosa, su padre falleció a causa de un infarto y ante esa situación decidió quedarse un tiempo con su madre y ayudarla en el comercio familiar que tenían, al menos

hasta que sus hermanos finalizaran los estudios universitarios que estaban realizando también en Salamanca; Durante esos años aprovechó para dar algunas clases en los cursos de Bachillerato de un centro Libre Adoptado que había en su pueblo.

Los años posteriores a la muerte de su padre fueron muy dolorosos para toda la familia; a los cinco años falleció la madre y poco después su hermano Antonio, de una afección cardíaca, el día que cumplía 25 años.

El 3 de octubre de 1970 ella solicita el ingreso en la Congregación. Hizo el postulante en Santa Coloma de Gramenet (Barcelona), la primera profesión en Vic Casa Madre el 8 de setiembre de 1972 y la Profesión perpetua el 10 de setiembre de 1978, esta última en la comunidad de Amílcar-Barcelona.

La H. Paula pasó casi toda su vida religiosa en Cataluña, a excepción del período de formación del Estudiantado, que lo hizo en Madrid donde realizó estudios de “Regina Mundi”. En 1993 participó en Roma en un curso formativo organizado por la Congregación.

El estudio era lo suyo, lo aprendido se esforzó por transmitirlo a sus alumnos en las diferentes escuelas e institutos donde impartió clases.

Estuvo destinada en las comunidades de Barcelona (Amílcar y Elisabets), Amer, Anglès, Residencia de Gerona, Vic Enfermería y Colegio, Ripollet, Canet de Mar y finalmente de nuevo Vic Enfermería, ya retirada y con inicio de Alzheimer.

En la mayor parte de estas comunidades se dedicó a la enseñanza, y en algunas de ellas desempeñó los cargos de ecónoma, secretaria y animadora de pastoral, especialmente en Ripollet participó muy activamente en la pastoral y catequesis parroquial y animación a los cantos en la liturgia, tenía muy buena voz. En el caso del primer destino a Vic, además de colaborar en el colegio, ayudaba en la Enfermería donde estaba retirada su tía Paula, a la que quería como una segunda madre. En Canet, ya jubilada, siguió ayudando en la portería y en las tareas comunitarias, aquí se puso de manifiesto una pérdida de memoria progresiva y se aconsejó asignarla a la comunidad Enfermería de Vic. En esta comunidad aún participó durante años en los actos comunitarios y en hacer compañía a las hermanas más limitadas; pero poco a poco, a causa de la enfermedad que padecía, fue perdiendo posibilidades de expresión, mentales y de movilidad, quedando supeditada a una silla de ruedas y recluida en cama en los últimos meses.

El día 8 de julio de 2017 una embolia agravó su estado general, con pocas esperanzas de vida; vinieron su hermano y su cuñada que la acompañaron unos días y, contra pronóstico, se dio una mejoría que hacía pensar que la superaba. Seis días después le repitió otra embolia que la afectó de forma masiva, quedando en estado de coma; en todo momento estuvo acompañada de su familia y de las hermanas de la comunidad. En la tarde del 17 de julio el Señor la ha llamado a gozar plenamente de su Gloria. Tenía 80 años de edad y. 44 de vida religiosa

Previamente a su muerte recibió el Sacramento de la Unción de los Enfermos, y el Padre Vito, presente en Vic acompañando el grupo de Carisma, le dio la Absolución general y la Bendición apostólica; también las hermanas del grupo, el día de Ntra. Sra. del Carmen, pidieron cantarle la

Salve, a ellas nos unimos las de la comunidad, encomendándola a la misericordia de Dios, de nuestra Madre, de santo Domingo y nuestro Fundador, san Francisco Coll.

Cabe destacar el amor que nuestra hermana Paulita sintió siempre por su familia y los lazos de unión entre todos sus miembros, de forma especial con su hermano Francisco, su cuñada Eugenia y sus sobrinos, que le correspondían con muestras de afecto, la acogían en su casa en los períodos que pudo ir de vacaciones, la visitaban con frecuencia y se interesaban por su estado de salud, llamando por teléfono a la comunidad cuando ella ya no podía expresarse debido a la enfermedad.

Que nuestra H. Paula, desde el cielo, interceda por todos los que en la tierra la hemos querido.

* * * * *

Hna. Lola Arnaldich Betriu



La Hna. Lola nació en Lleret, provincia de Lleida, el 4 de noviembre de 1929.

Sus padres, Concepción y Manel, formaron una familia cristiana que influyó en su decisión de entrar en la Congregación de las hijas del Padre Coll, Dominicanas de la Anunciata.

Ingresó en la Congregación el 9 de septiembre de 1947 en la ciudad de Vic, a la edad de 17 años, en donde hizo su primera profesión el 8 de marzo de 1949. Profesó perpetuamente en esta misma ciudad el 3 de marzo de 1955.

Cursó la carrera universitaria de filosofía y letras en la República Dominicana, junto con otras hermanas.

Fue asignada a Manresa, Burceña, Juneda, Lleida–Anunciata, Borredà y Sant Feliu de Codines. También ejerció como Directora de BUP en la escuela de los frailes capuchinos de Les Borges Blanques-Lleida. Fue grande su vocación de maestra y se sentía feliz impartiendo clases de filosofía. A menudo hablaba de su estancia en los Colegios de Burceña y Lleida, en donde se sintió muy estimada por profesores, alumnos/as y familias.

Las amistades que en estos centros creó se han ido haciendo presentes en los diferentes destinos que ha tenido, incluso en la época de estar jubilada. Por lo tanto, podemos decir de ella que era una mujer sencilla y sociable en su trato con toda la comunidad educativa.

Una mujer religiosa, amante de una amplia cultura, cualquier tema podía tratarse con ella: social, político, eclesiales..., tenía pasión por la lectura de temas serios y científicos, así como de dos o tres periódicos al día. En su despacho y habitación se encontraba una acumulación de retazos de variadas revistas.

Mujer de fe, abierta al cambio y con un gran sentido práctico a la hora de actuar en la comunidad. Amaba la Congregación y asumía las limitaciones que se podían descubrir confiando en Dios, como dueño de la historia humana.

Llegada la jubilación pasó a ser Priora de la comunidad de Borredà, en donde supo crear un ambiente de gran fraternidad, aceptando el modo de ser de cada una de las hermanas y manteniendo una actitud de servicio como una más de la comunidad.

Cerrada la casa de Borredà, en agosto del año 2014, pasó a formar parte de la comunidad de Sant Feliu de Codines, en donde dedicó parte de su tiempo a los ancianos de la residencia Agustí Santacruz, sobre todo con una actitud de escucha y comprensión. También colaboró en la escuela haciendo algunas clases de refuerzo.

Dedicó gran solicitud, entusiasmo y ternura a todo lo que hacía: acompañar a los residentes, enseñarles canciones y actividades apropiadas para su edad. Prodigaba cariño y amor a todos, mostrando ternura maternal como un apóstol incansable en todo momento.

En sus oraciones demostraba gran devoción a la Virgen María pidiendo en todo momento su ayuda e intercesión.

Todas sabemos sus limitaciones, más o menos, pero creemos que Dios Padre sabrá comprender desde su raíz más profunda, el porqué de sus reacciones, y la acogerá en sus brazos, como a uno de sus hijos creado por Él.

Las que la hemos conocido y amado, nos regocijamos de su partida hacia el encuentro del que fue el centro de su vida, Jesús, que prometió la resurrección de los que creyeran en Él.

Un nuevo miembro de las Dominicas de la Anunciata rogará por la Congregación delante de la Trinidad. Gracias sean dadas a Dios por todo ello.

El Hna. Lola nos ha dejado para ir a la Casa del Padre el 22 de julio de 2017.

Tenía 87 años y 68 de vida religiosa

* * * * *

FAMILIARES DE LAS HERMANAS DE LA PROVINCIA

- Madre de la Hna. Argelina Àlvarez Sastre, de la comunidad de Manresa.
- Sobrino de la Hna. Esperanza Martín Barriouso, de la comunidad de Barcelona- Horta.
- Padre de la Hna. Maribel Padernilla Palomar, de la comunidad de San Carlos City.
- Hermana de la Hna. Maria Farràs Rovira de la comunidad de Súría.
- Cuñado de la Hna. Regina Ramos Manaoat, de la comunidad de San Carlos City.
- Hermana de la Hna. Elena Torollo de la comunidad de Sta. Coloma de Gramanet.
- Hermano de la Hna. Ana M. Gamen de la comunidad de Sta. Coloma de Gramanet.
- Cuñada de la Hna. Marina Freixa Suñer de la comunidad de Vic Enfermería.
- Padre de la Hna. Mercedes López Rodríguez de la comunidad de Sant Feliu de Codines.
- Madre de la Hna. Dolores Perales Sanchis de la comunidad de Barcelona – Sant Andreu.
- Hermana de las Hnas. Esperança y Mercè Muntadas de les comunidades de Vic- Enfermeria y Puig d'Olena.
- Padre de la Hna. Ngô Thị Kim Thu (Maria) de la comunidad de Vientam.

LA MUERTE NO ES EL FINAL (San Agustín de Hipona)

La muerte no es nada, sólo he pasado a la habitación de al lado.

Yo soy yo, vosotros sois vosotros.

Lo que somos unos para los otros seguimos siéndolo

Dadme el nombre que siempre me habéis dado.

Hablad de mí como siempre lo habéis hecho.

No uséis un tono diferente. No toméis un aire solemne y triste.

Seguid riendo de lo que nos hacía reír juntos.

Rezad, sonreíd, pensad en mí.

Que mi nombre sea pronunciado como siempre lo ha sido,

sin énfasis de ninguna clase, sin señal de sombra.

La vida es lo que siempre ha sido. El hilo no se ha cortado.

¿Por qué estaría yo fuera de vuestra mente?

¿Simplemente porque estoy fuera de vuestra vista?

Os espero; No estoy lejos, sólo al otro lado del camino.

En itinerancia



HERMANAS	DE LA COMUNIDAD DE	A LA COMUNIDAD DE
Beneta Amor Suñe	Maó	Sant Feliu de Codines
Carmen Baraldés Portell	Prats de Lluçanès	Manresa
Elena Clos Casadevall	Girona - Pont Major	Girona - P. Coll
Virtudes Cruz Puertas	Barcelona – Elisabets	Vic - Infermeria
Lucía García Ogando	Valràs - Plage	Maó
Antonieta Gil García	Girona - P. Coll -	Vic - Infermeria
Piedad Gil García	Girona - Pont Major	Girona - P. Coll
Nellie Lamcis Pakia	Estudiantat de Quezon City	San Carlos City
Ana M ^a Mateu Palou	Guissona	Navarcles
Pilar Muñoz Marro	Canet de Mar	Gombrèn
Esperanza Muntadas Tañá	Prats de Lluçanès	Vic - Infermeria
Enriqueta Orrit Sant	Gombrèn	Vic - Col·legi
Rosalía (Assumpció) Palau Arbós	Barcelona - Elisabets	Vic - Infermeria
Visitación Peña Peña	Sant Feliu de Codines	Canet de Mar
Presentación Robles González	Puig D'Olena	Vic - Infermeria
Teresa Soldevila Domingo	Girona - Pont Major	Girona -P. Coll
Concepció Vergés Orriols	Prats de Lluçanès	Barcelona – Elisabets
M ^a Dolores Viladot Alsedà	Prats de Lluçanès	Barcelona-San Andreu
Josefina Viladrosa Vidal	Sant Vicenç de Castellet	Maó
Carmen González Robles	Maó	Província Sta. Catalina
Angela Fdez. Blanco Solís	Prats de Lluçanès	Barcelona- Elisabets (con permiso)

NOMBRAMIENTO DE PRIORAS TRIENIO 2017-2020

La priora sea en la comunidad vínculo de comunión en la búsqueda fraterna de la voluntad de Dios y promueva la participación activa de todas las hermanas compartiendo responsabilidades. (NL n. 499)

COMUNIDAD

HERMANAS

Barcelona Elisabets

Eulalia Vivet Miralpeix

Barcelona-Horta

Juliana Mudarra Gispert

Barcelona – Sta. Úrsula

M^a Isabel Andrés Fernández

Canet de Mar

América Prada Blanco

Cerdanyola del Vallés

Francisca González García

Ferrerries (Menorca)

Antonia Media Moreno

Gombrèn

Trinitat Alberich Esteve

Guissona

Gloria Gómez Calvo

Manresa

Montserrat Umbert Ausió

Maó

Josefina Viladrosa Vidal

Montcada i Reixac

Milagros Vegas Martínez

Pineda

M. Teresa Matilla Díez

Salt

M. Purificación González López

Sant Feliu de Codines

Mercedes López Rodríguez

Sta. Coloma de Gramanet

M. Lourdes Arrasate Fortuny

Vic - Col·legi

M. Angeles Figuls Macià

Vic- Infermeria

M. Núria Cuéllar Vinaixa



COL.LABORACIÓN

ACTO DE RECONOCIMIENTO A LA TRAYECTORIA PROFESIONAL

El pasado 7 de setiembre tuvo lugar un acto de agradecimiento a la trayectoria profesional de los educadores de nuestros colegios FEDAC que se han jubilado durante el curso 2016-2017.



Soy Conchita Campos de FEDAC Castellar. Fui alumna, maestra, directora, titular y también madre de dos hijos que fueron alumnos de la escuela. Mi hija nació el día del P. Coll, por lo tanto, creo que estoy predestinada a formar parte de esta gran familia.

Marta Mingot , me pidió que dijera unas palabras en nombre de todas las personas que nos jubilamos. Este escrito está hecho desde los sentimientos, espero que os sintáis identificados.

Privilegio. Según el diccionario, privilegio es todo lo que se le concede a alguien y que lo hace disfrutar de situaciones y ventajas que otros no tienen. Y empiezo así, porque considero que hoy nos encontramos juntas, unas personas que nos podemos considerar privilegiadas. Algunos de estos privilegios nos han sido dados y otros nos los hemos ganado a pulso.

Diría que somos privilegiados por estar aquí, algo que parece obvio pero que no todos lo han podido hacer. Hemos hecho un buen camino en la vida que nos ha sido dada, hemos podido disfrutar de nuestras familias, tenemos salud, un sueldo digno que nos permite vivir ... y tantas cosas ...

Pero vamos atrás ... Somos privilegiados porque, seguramente, la mayoría de nosotros tuvimos unos padres que, en unos tiempos difíciles, creyeron en nosotros y, al mismo tiempo que nos ayudaban a cumplir nuestro sueño, también cumplían el suyo: Querían para nosotros lo mejor; que estudiáramos, que hiciéramos cosas interesantes, que fuéramos autónomos y, en definitiva, que fuéramos felices. Más aún, si éramos mujeres y vivíamos en pueblos pequeños, este fue el momento álgido donde las chicas tuvimos acceso a las universidades de forma más popular y se comenzó un camino que ha sido fundamental para la incorporación de la mujer al mundo de los estudios y de la cultura.



Somos privilegiados porque hemos podido aprender toda la vida. Yo, y seguro que muchos de vosotros, ilusa de mí, pensé que estudiaría para ser maestra y poder enseñar a los niños, y resulta que ahora, con el tiempo, me he dado cuenta de que soy yo la que he aprendido cada día que he ido a la escuela. He aprendido de los niños, los padres,

los compañeros. ¡Porque aprender es incorporar otras formas de pensar, es ponerte en el pensamiento del otro, es dejar de ser tú para adaptarte al entorno, es tantas cosas ...! De hecho, aún no hemos terminado de aprender ...

Como decía Paulo Freire: **"La educación no cambia el mundo, pero sí a las personas que cambiarán el mundo"**. Nosotros somos los que queremos cambiar el mundo. Somos privilegiados porque nos encontramos con la gran familia de las dominicas, en algunos casos ya como alumnos. No sé si se ha hecho nunca este estudio, pero estoy segura de que donde había escuelas como las nuestras, las niñas continuaron los estudios. Las hermanas hacían aquella tarea de llamar a los padres, cuando se estaba a punto de terminar el curso y les decían: "Esta niña vale para estudiar" y orientaban a las familias y las convencían, si no lo estaban, para que continuaran los estudios . En otras ocasiones, en esta gran familia, nos encontramos como maestros o trabajadores en el ámbito administrativo, limpieza, mantenimiento ... Compartimos experiencias con unas hermanas que habían hecho una gran labor en la educación y en la convivencia social de los pueblos donde residían. Ellas confiaron en nosotros para continuar su sueño: acceso a la educación para todos desde el rigor, la estimación y el respeto a la persona.

Somos privilegiados porque estas hermanas, en su momento, han sido valientes y humildes, han dado un paso al lado, no atrás, y nos han acompañado para que nosotros continuáramos la tarea que ellas habían comenzado. Hemos ocupado sus puestos de trabajo, sus espacios, pero ellas han sido generosas y han confiado en una generación de maestros que nos hemos comprometido a continuar la labor del Padre Coll.

Y por último hemos sido privilegiados porque empezamos teniendo compañeros y hemos acabado haciendo amigos para toda la vida y porque un Equipo de Titularidad se deja la piel cada día para que las escuelas funcionen y tengan prestigio y reconocimiento en el mundo de la educación. También nos podemos considerar privilegiados porque se reconoce nuestra aportación y estima en las escuelas, durante estos años. Este acto así lo demuestra. Y somos privilegiados porque todo el trabajo que empezamos, con ilusión y pasión, lo siguen unos magníficos equipos directivos, maestros, administrativos y padres, en las escuelas. Esto nos llena de satisfacción. ¡Nuestras escuelas, porque siempre las sentiremos como nuestros, nuestras escuelas funcionan!

Ahora compañeros, empezamos una nueva vida, pero no hay que asustarse, sólo nos jubilamos, no estamos desaparecidos seguimos teniendo un gran potencial y, de alguna manera, estamos obligados a devolver todos estos privilegios a la sociedad. Tenemos la obligación de seguir aprendiendo, de mantenernos en forma e incluso de agradar, para no dar trabajo a nuestros hijos, de participar en entidades de nuestras poblaciones, de hacer algún tipo de voluntariado, de ayudar a la escuela, si nos necesita, de ayudar a los hijos, de darnos caprichos ... e infinidad de cosas! Y todo ello, desde la paciencia que

nos han dado los años, la voluntad de servir a los demás que siempre hemos tenido y la bondad que es la base de la educación de las dominicas. Como dice Begoña Aranguren: **"La bondad es la Expresión máxima de la inteligencia"**. Creo que ésta sería una buena fórmula para seguir siendo felices.

Yo te hago una propuesta, a la que me he apuntado. A partir de ahora, he cambiado "el hashtag" tan bien encontrado de nuestras escuelas, **"Pasión por Educar"**, por otro que dice: **"Pasión por Vivir"**. ¡Buena jubilación!

Couxita Campos (profesora de Castellar del Vallès)





HERMANAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA

Provincia San Raimundo de Peñafort
Casa Provincial C/ Elisabets, 19 - 08001 BARCELONA
www.anunciata.cat